

Dejando el basural



Una experiencia con niñas, niños y adolescentes que trabajaban en el reciclaje de la basura en Las Lomas de Carabayllo

Cesip

Centro de Estudios Sociales y Publicaciones
Coronel Zegarra 722 – Jesús María. Lima, Perú.

Télf.: 471.3410 / Telefax: 470-2489

Email: postmast@cesip.org.pe

www.cesip.org.pe

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú: 2006 - 4538

La elaboración de la sistematización estuvo a cargo del equipo ejecutor del proyecto Derechos y oportunidades para niños, niñas y adolescentes que trabajan en basurales y otras actividades nocivas: María Angélica Chong Wong y Rocío Yanqui Zúñiga.

La revisión de textos estuvo a cargo del responsable del programa Promoción y Protección de Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes, Isaac Ruiz Sánchez y de la responsable del proyecto, María Angélica Chong.

La versión final la realizó Rosa Cisneros Canales.

Primera Edición: 1000 ejemplares

Lima, mayo 2006

Agradecimiento



A las niñas, niños y adolescentes de Las Lomas de Carabayllo, con quienes estos cuatro años hemos compartido alegrías y anhelos con la firme convicción de estar construyendo cada día una vida mejor para todas y todos.

A las madres y padres de familia, por la confianza depositada en esta apuesta conjunta y por sus esfuerzos constantes por mejorar el presente y futuro de sus hijas e hijos.

A los estudiantes de Educación voluntarios, por su constante entrega de cariño y conocimientos a los niños, niñas y adolescentes.

Un reconocimiento especial a las y los integrantes de CABILCA y ASECTI, y a las voluntarias y voluntarios, quienes con su compromiso contribuyeron a los resultados favorables de esta intervención.

A las instituciones educativas Manuel Scorza y Juan Pablo II, Puesto de Salud Juan Pablo II y a la organización juvenil Fuerza Juvenil por su generoso apoyo.

A Hugo Núñez, Angel Giurfa, José Ortegale y José Vargas, por su acompañamiento en la facilitación de los procesos educativos. Y a Robin Cavagnoud por sus comentarios a la versión final de la sistematización.

Hacemos público también nuestro agradecimiento a la agencia de cooperación internacional Terre des Hommes – Holanda, en especial a Carolina García, Coordinadora Nacional y Patrick Krens, Director Regional, cuyo apoyo solidario hizo posible la ejecución del proyecto y la publicación de esta experiencia.

Presentación



Uno de los principales ámbitos de preocupación para el CESIP, a través de su programa Promoción y Protección de Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes, es el trabajo prematuro, en la medida que este problema –de significativas dimensiones en nuestro país– impide la plena vigencia de los derechos fundamentales de niños, niñas y adolescentes, obstaculiza su desarrollo personal, y contribuye a perpetuar la pobreza.

El proyecto Derechos y oportunidades para niños, niñas y adolescentes que trabajan en basurales, cuya ejecución se detalla en esta publicación, se realizó entre junio de 2002 y mayo de 2006 en Las Lomas de Carabayllo, una de las zonas más pobres de Lima, caracterizada por una alta presencia de trabajo prematuro en el reciclaje de la basura.

La intervención se propuso que la referida población se retire del trabajo peligroso que realizaba y ejerza sus derechos a la salud, educación, recreación y participación, luego de un proceso de sensibilización, desarrollo de capacidades y movilización social, que involucró también a los padres y madres de familia y a algunas instituciones y organizaciones sociales del entorno.

Después de cuatro años intensos, marcados por el trabajo compartido y una rica interacción con las niñas, niños y adolescentes, sus familias y otros actores comunitarios, los resultados son alentadores en cuanto al logro de objetivos y metas, y a la obtención de aprendizajes que sin duda contribuirán a mejorar el impacto de intervenciones futuras.

La experiencia realizada y los logros obtenidos demuestran que es factible dar vuelta a la página y generar condiciones para que niñas, niños y adolescentes atrapados en el círculo vicioso de la pobreza y el trabajo prematuro, puedan tener un presente y futuro mejor.

Esta publicación tiene la finalidad de compartir el proceso vivido, en la apuesta institucional por aportar al fortalecimiento de iniciativas que se dirijan a enfrentar el problema del trabajo infantil y adolescente y a propiciar una efectiva protección de los derechos de esta población.

Índice



Introducción

 Capítulo I	
Contexto general	15
 Capítulo II	
Características de los actores	25
 Capítulo III	
Ejecución del proyecto	35
 Capítulo IV	
Balance de la experiencia	69
Conclusiones	70
Lecciones aprendidas	83
 Anexos	
Anexo 1: Sondeo sobre el trabajo prematuro en el reciclaje de la basura en Las Lomas de Carabayllo.	88
Anexo 2: Testimonios de los niños, niñas y adolescentes que participaron en la experiencia.	95
 Nuestro reconocimiento	103
 Bibliografía	111



Introducción

Principios y enfoques que guían a la organización ejecutora

El Centro de Estudios Sociales y Publicaciones, CESIP tiene como misión contribuir a la construcción de ciudadanía con equidad de género y generacional. Desde su creación en 1976, aporta al desarrollo y la democracia en el país, a partir del fortalecimiento de la sociedad civil a través del incremento de capacidades en aspectos como gestión, liderazgo social y promoción del ejercicio de derechos ciudadanos de las mujeres, niñas, niños y adolescentes.

Su trabajo se enfoca a generar procesos y espacios de articulación de actores sociales y recursos institucionales para la formulación y puesta en práctica de propuestas de desarrollo que incluyan los enfoques de equidad social, de género y generacional en las esferas local, regional y nacional. Esta apuesta se traduce en un trabajo directo con las propias poblaciones involucradas, organizaciones de la sociedad civil, y entidades del Estado, principalmente las instancias subnacionales.

El Programa Promoción y Protección de Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes, desde el cual se ejecutó el proyecto “Derechos y oportunidades para niños, niñas y adolescentes que trabajan en basurales” dedica sus esfuerzos a la erradicación progresiva de los factores de exclusión social y las barreras socioculturales que limitan las oportunidades de desarrollo personal a la población infantil y adolescente, e impiden la realización plena de sus derechos. Su quehacer se concentra en hacer visibles los problemas de los niños, niñas y adolescentes; en impulsar desde el Estado y la sociedad civil acciones para su desarrollo ciudadano, y en incidir para la formulación y aprobación de políticas públicas que hagan posible el ejercicio efectivo de sus derechos.

Uno de los principales ámbitos de preocupación de este Programa es el trabajo infantil y adolescente, que, como se ha mencionado anteriormente, impide la plena vigencia de los derechos fundamentales de niños, niñas y adolescentes, obstaculiza su desarrollo personal, y contribuye a la reproducción de la pobreza. Se trata de un problema social complejo, cuya erradicación plantea una lucha a largo plazo, y requiere de una voluntad política explícita que debe traducirse en la puesta en marcha de políticas y programas especiales, en legislación adecuada y en la aplicación de medidas específicas, preventivas y de atención directa al problema.

Es por ello que el CESIP ejecuta proyectos en el ámbito nacional y local, dirigidos a la prevención y eliminación progresiva del trabajo de niñas, niños y adolescentes. Estas intervenciones promueven la sensibilización, sobre las consecuencias negativas del trabajo infantil y la movilización social al respecto; el desarrollo de habilidades personales sociales en los niños, niñas y adolescentes involucrados, así como en sus padres y madres, y la generación de defensorías sociales y redes de servicios, entre otras propuestas.

Desde la perspectiva institucional, ciudadanía y equidad son dos condiciones indispensables para la consolidación de una democracia auténtica, participativa y sostenible, en la que el reconocimiento de los derechos ciudadanos, la existencia de mecanismos eficaces para su ejercicio y la acción ciudadana constituyen bases fundamentales de una nueva relación entre el Estado y la sociedad civil.

En el Perú la construcción de la ciudadanía es una tarea de primer orden, que implica ir más allá del reconocimiento formal de la condición ciudadana impulsando procesos para el desarrollo de capacidades, ampliación de oportunidades, y participación activa de todas las personas en los procesos sociales y políticos del país.

Por ello, el CESIP se compromete con los procesos de autonomía y empoderamiento de niños, niñas, adolescentes y mujeres quienes se encuentran en condición de desventaja social en razón de género y edad.

Enfoques que orientan la ejecución del proyecto

Doctrina de protección integral

La Convención sobre los Derechos del Niño, el tratado de derechos humanos más ampliamente ratificado en la historia establece una vasta gama de disposiciones que abarcan derechos y libertades civiles, el entorno familiar, la salud básica y el bienestar, la educación, la recreación, las actividades culturales y las medidas especiales necesarias para la protección de los mismos.

Este instrumento jurídico consagra la Doctrina de la Protección Integral, por la que, más allá de su edad y realidad económico social, las niñas y niños son sujetos de derechos y el respeto de los mismos debe estar garantizado por el Estado.

La Doctrina de la Protección Integral reconoce todos los derechos para todos los niños. Deja atrás la concepción del niño como “menor” y por tanto como sujeto tutelado, para concebirlo como sujeto de derecho y adoptar todas las medidas necesarias en función de dar efectividad al ejercicio de los mismos. Incorpora, entre otros, los principios de:

- Interés superior del niño: Implica que en todas las circunstancias, en todas y cada una de las decisiones que conciernen a los niños, deben prevalecer aquellas que beneficien más a este sector de la población.

Este enfoque debe prevalecer en todos los casos —desde las intervenciones directas de los Estados en sus jurisdicciones, hasta en el ámbito privado— para asegurar y proteger los derechos de la infancia.

- Principio de igualdad ante la ley: Los seres humanos nacemos igualmente dignos y por lo tanto tenemos los mismos derechos, al margen de la edad o condición económica o social.
- Principio de no discriminación: Todos los niños y las niñas tienen el mismo derecho a desarrollar su potencial, en todas las situaciones, y espacios.
- Principio de la autonomía progresiva: Las niñas y niños no pueden ejercer *per se* sus derechos desde que nacen; desarrollan progresivamente facultades y habilidades para hacerlo, lo cual implica un proceso en el que se les debe prestar la protección y apoyo necesarios.

Enfoque de derechos

Este enfoque reconoce a las niñas, niños y adolescentes como sujetos de derechos y como personas con capacidad de aportar a la resolución de los problemas que los afectan. En tal sentido, considera importante la participación activa de niñas, niños y adolescentes como protagonistas de su propio desarrollo. Establece que la prevención y erradicación del trabajo infantil no es una finalidad en sí misma, sino un paso necesario para el cumplimiento de otros derechos esenciales de niñas y niños y adolescentes.

Asimismo, desde esta visión se asume que todos los derechos son igualmente importantes, no hay ninguno que prevalezca sobre otros, por lo que la atención a la infancia debe ser desde una perspectiva integral, lo que demanda estrategias interdisciplinarias, intersectoriales e interinstitucionales.

Enfoque de desarrollo humano

Se orienta a la satisfacción de las necesidades de las personas a través del desarrollo de sus capacidades y la ampliación de sus oportunidades, enfocados al logro de un nivel de vida decente. El proceso de ampliación de oportunidades debe considerar las variables de salud, educación e ingresos que aseguren una vida decorosa a las familias.

Este enfoque coloca a las personas al centro del desarrollo, por lo tanto protege las oportunidades de vida de las generaciones actuales y de las futuras. Otorga prioridad a las políticas y acciones destinadas a reducir la pobreza, promover el empleo productivo, fortalecer la integración social y promover el crecimiento económico, considerando a éste como un medio y no como un fin.

Enfoque de equidad

Parte de la existencia de grupos vulnerables que no pueden acceder a los mismos derechos que otros, por lo que requieren de medidas especiales o acciones positivas para ejercerlos.

Entre las causas de inequidad se puede mencionar el género, la edad, la situación económica o social, así como la pertenencia a una determinada etnia o nacionalidad, entre otras.

Estrategias institucionales en las que se enmarca la intervención

Para el logro de sus objetivos institucionales, el CESIP apela a las siguientes estrategias:

○ **Desarrollo de capacidades**

Se refiere al conjunto de acciones dirigidas a que las personas puedan afrontar situaciones vinculadas al ejercicio y defensa de sus derechos de manera eficiente. Las capacidades son habilidades complejas que suponen manejo de información (saber conceptual), manejo de procedimientos (saber hacer) y disposición positiva para la acción (saber ser). Las capacidades pueden ser desarrolladas o potenciadas a través de acciones directas (talleres, cursos, práctica directa de lo/as sujetos, etc.). A través de acciones indirectas (facilitación de materiales informativos, de complementación y otros), se puede cubrir el aspecto informativo y reforzar las otras dos dimensiones.

○ **Fortalecimiento de la participación protagónica de niños, niñas, adolescentes y mujeres**

Se refiere al conjunto de acciones dirigidas a propiciar la actuación directa de niños, niñas, adolescentes y mujeres, con énfasis en la participación organizada de esto/as, en la resolución de situaciones que afectan o restringen sus derechos. Asimismo, a facilitar la intervención directa de estos sujetos en la formulación de propuestas y en la generación de situaciones favorables al ejercicio de sus derechos. Esta estrategia incluye el desarrollo de acciones dirigidas a promover y/o fortalecer la conciencia ciudadana en torno a la participación plena.

○ **Fortalecimiento de mecanismos favorables al ejercicio de derechos**

Se orienta a la elaboración de propuestas, la promoción, fortalecimiento e institucionalización¹ de mecanismos que facilitan el ejercicio y defensa de los derechos de niños, niñas, adolescentes y mujeres. El CESIP entiende por mecanismos las condiciones estructuradas en las instituciones públicas (normatividad, lineamientos de política y de funcionamiento) y en los colectivos sociales (por ejemplo defensorías sociales) tendientes a la protección y promoción de derechos.

¹ La institucionalización reúne las siguientes características: existencia de normatividad, comprensión y entendimiento por parte de las/los operadores o personal involucrado, y la vigilancia del cumplimiento de los mecanismos.

- **Incidencia pública**

Se refiere al conjunto de acciones dirigidas a influir en la toma de decisiones y la generación de condiciones favorables al ejercicio de derechos a nivel local, regional o nacional.

- **Trabajo en red**

Conjunto de acciones dirigidas a facilitar y fortalecer el trabajo coordinado y complementario entre los diversos agentes sociales involucrados en las líneas de acción institucional.

- **Promoción y fortalecimiento de vigilancia**

Acciones orientadas a favorecer el derecho de la población a tomar cuentas del cumplimiento de las políticas públicas y/o compromisos asumidos por el gobierno a todo nivel.

Estrategias del proyecto:

Teniendo en cuenta el marco anteriormente descrito, la ejecución del proyecto demandó la aplicación de las siguientes estrategias:

- Sensibilización y movilización social.
- Capacitación y orientación en habilidades personales sociales.
- Acceso a derechos: Salud, recreación y educación escolar.
- Acceso exitoso a capacitación técnica y desarrollo iniciativas económicas.
- Fortalecimiento de capacidades familiares: Rol protector y capacidades económicas.

Capítulo I

Contexto general

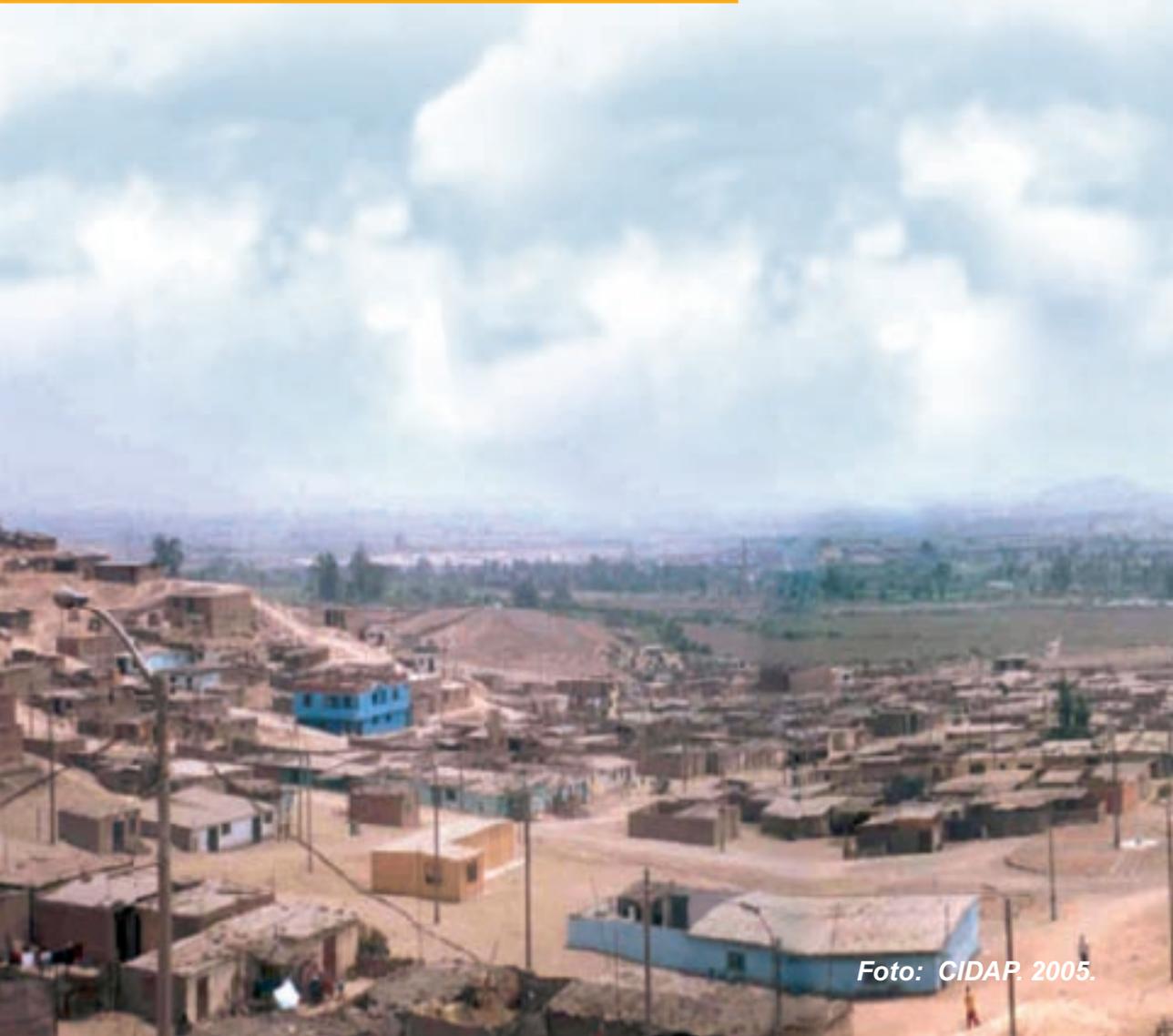


Foto: CIDAP, 2005.

El Perú es un país con profundas brechas de inequidad social, que afectan a los sectores más vulnerables de la sociedad, entre los que se encuentran las niñas, niños y adolescentes. La pobreza en nuestro país alcanza al 54% de la población, y la pobreza extrema a un 15.5%, que se encuentra principalmente en las zonas rurales del territorio nacional.

Pese a los avances registrados, la mortalidad infantil en nuestro país es de 33 por cada mil nacidos vivos, pero en zonas andinas de pobreza crítica como Cusco y Huancavelica llega a 84 y 71, respectivamente. Asimismo, el 25,4% de los menores de 5 años padecen de desnutrición crónica y tres de cada cuatro menores de dos años sufre de anemia por deficiencia el consumo de hierro.

En este contexto de pobreza y exclusión social de grandes sectores de la población, no resulta extraño que el trabajo prematuro en nuestro país alcance niveles alarmantes. La Encuesta Nacional de Hogares (ENAH – IV) del 2001 reporta que en el Perú hay un millón 987 mil niñas, niños y adolescentes entre 6 a 17 años inmersos en el mercado laboral. Esta cifra equivale al 29% del referido segmento poblacional. Dicho de otra manera, uno de cada tres de nuestros niños, niñas y adolescentes trabaja.

La población infantil y adolescente inmersa en el mercado laboral se ha incrementado dramáticamente en los últimos años, con una marcada tendencia a la inserción a edad cada vez más temprana. El 61% de la población infantil y adolescente ocupada está compuesto por niñas y niños de 6 a 13 años. El otro 39% está integrado por adolescentes de 14 a 17.

Como puede apreciarse, dos tercios de las niñas y niños que trabajan están por debajo de la edad legalmente permitida. Esta tendencia no es nueva, las estadísticas del INEI indican que entre 1993 y 2001, la actividad laboral infantil se multiplicó nueve veces. En cambio, la tasa de trabajo adolescente sólo se elevó algo más de dos veces.

Es pertinente precisar que la pobreza de la mayoría de las familias no es la única causa del trabajo infantil en nuestro país. Otro de los elementos condicionantes del trabajo prematuro está asociado a patrones culturales muy arraigados en la sociedad, que llevan a concebir a niños y adolescentes como potencial fuerza de trabajo, como adultos pequeños a los que hay que asignar responsabilidades como parte de su preparación para la vida.

Esta percepción implica una negación de los derechos de los niños, niñas y adolescentes, y denota desconocimiento de las consecuencias negativas que la temprana dedicación al trabajo tiene para la población involucrada y para el país en general.

Mientras tanto, los últimos años se han dado algunos pasos para la protección de los derechos de la población afectada por el trabajo prematuro.

En octubre de 1990 el Estado peruano ratificó la Convención por los Derechos del Niño (CDN), que en su artículo 32 señala que “Los Estados partes reconocen el derecho del niño a estar protegido contra la explotación económica y contra el desempeño de cualquier trabajo que pueda ser peligroso o entorpecer su educación o que sea nocivo para su salud o para su desarrollo físico, mental, moral o social”.

En enero del 2002 el Perú ratificó el Convenio 182 de la OIT sobre la prohibición de las peores formas de trabajo infantil, y en noviembre del mismo año hizo lo propio con el Convenio 132 sobre la edad mínima de admisión al trabajo, que ha sido fijada en 14 años.

Otro avance significativo es la promulgación del Plan Nacional de Acción por la Infancia y la Adolescencia 2002 – 2010 (PNAIA), aprobado en abril del 2002, que tiene entre sus metas la disminución del trabajo infantil en un 50% y la eliminación de las peores formas de trabajo infantil al 2010. En este caso, el Perú se convirtió en el primer país de la región en aprobar un plan de esta naturaleza. El Congreso de la República, el 17 de marzo de este año, le dio rango de Ley al mencionado Plan.

En el mismo sentido, el Acuerdo Nacional, en su Décimo Cuarta Política de Estado, Acceso al empleo pleno, digno y productivo, establece que al 2011 el Estado peruano erradicará las peores formas de trabajo infantil y protegerá a los niños y adolescentes de cualquier forma de trabajo peligroso, en cumplimiento del PNAIA. Asimismo, en su Décimo Sexta Política de Estado, Fortalecimiento de la familia, promoción y protección de la niñez, adolescencia y juventud, establece que el Estado peruano prevendrá todas las formas de explotación contra niños, niñas y adolescentes, aportando a su erradicación.



Asimismo, en virtud de un Memorando de Entendimiento suscrito con la OIT en abril de 2003 se puso en funcionamiento el Comité Directivo Nacional para la Prevención y Erradicación del Trabajo Infantil (CPETI) integrado por representantes de los ministerios relacionados con la temática, el Poder Judicial, Ministerio Público, Gobiernos regionales y municipales, trabajadores, empleadores, organismos multilaterales, en calidad de asesores técnicos, y en calidad de invitados a organismos de cooperación internacional y ONGS.

Una de los principales encargos del CPETI fue la elaboración de un Plan Nacional de Prevención y Erradicación del Trabajo Infantil, que fue aprobado en setiembre de 2005 luego de ser sometido a un proceso de consulta.

En junio de ese mismo año, CPETI aprobó también el listado de trabajos peligrosos que no pueden ser desempeñados por los adolescentes. La propuesta inicial, elaborada por el Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social en cumplimiento del CNA, ha retornado a ese sector del Ejecutivo para ser oficializada mediante una resolución.

El listado incluye diversas actividades en las que se encuentran trabajando niños, niñas y adolescentes y que son peligrosas tanto por su naturaleza como por las condiciones en que se realizan. Entre ellas, figura el trabajo en minería de oro, canteras, pesca industrial y artesanal, generación, transmisión y distribución de energía eléctrica, fundiciones, camales, establecimientos de venta y consumo de alcohol, centros nocturnos, recolección y selección de basura. Así también, trabajos que impliquen el empleo de maquinaria y herramientas especializadas, contacto con productos tóxicos, inflamables, agroquímicos y otros; en horarios nocturnos, bajo el agua, en alturas, con exposición a ruidos continuos e intermitentes, con exposición a radiaciones, en ambientes nocivos, en los que la seguridad propia y de otros depende del adolescente, en espacios cerrados y estrechos, en ambientes con temperaturas extremas, el levantamiento o traslado manual de cargas pesadas. Del mismo modo, trabajos peligrosos por sus condiciones, como jornadas extensas, con ausencia de medidas de seguridad e higiene, y que impidan la asistencia a la escuela.

Pese a los avances formales mencionados, se requiere que el Estado adopte medidas efectivas frente a las peores formas de trabajo infantil, así como para garantizar el cumplimiento de las disposiciones contenidas en el CNA respecto de temas como el trabajo a edad por debajo de la mínima legal, el trabajo prohibido, las jornadas laborales extensas, la protección de los adolescentes que trabajan dentro de la edad mínima legal, entre otros aspectos.

Situación de Lomas de Carabayllo

El distrito de Carabayllo se extiende desde el kilómetro 16 de la carretera Túpac Amaru, al norte de Lima, con una población que se calcula en 149 mil 154² habitantes.

La zona de Las Lomas de Carabayllo se ubica a la altura del kilómetro 34 de la Panamericana Norte y tiene una población aproximada de 30 mil habitantes, distribuidos en alrededor de 46 conglomerados humanos, en los que viven cerca de cinco mil familias en situación de pobreza y extrema pobreza.

Este sector comenzó a poblarse desde la década del 60, pero de una forma masiva desde inicios de los 80³, luego de un acelerado proceso de urbanización de las tierras agrícolas de la cuenca del Chillón que sobrevino a la parcelación de las cooperativas formadas a raíz de la Reforma Agraria.

La población mayoritaria de Las Lomas de Carabayllo está constituida por personas de 0 a 35 años. Según un diagnóstico⁴ realizado el 2004 por CESIP sobre la situación socio económica de las niñas, niños y adolescentes beneficiarios del proyecto, casi la mitad de los hogares tiene entre 5 y 7 miembros.

Un hallazgo significativo de ese estudio fue el alto índice de hogares que se encuentran únicamente bajo la responsabilidad de la madre (26%). Este dato revela la precariedad que rodea a las niñas, niños y adolescentes que se encuentran en esa situación, mucho más aún si se tiene en cuenta el bajo nivel de instrucción de las progenitoras, factor que recorta sus posibilidades de obtener ingresos adecuados y por consiguiente estimula el trabajo prematuro en sus hijos e hijas.

Según la información obtenida por CESIP el 19% de los padres y madres de las y los beneficiarios del proyecto tenían secundaria completa; el 27.5% secundaria incompleta; el 24.5% primaria incompleta y el 4.7% estaba en condición de analfabetismo, predominando en este rubro las mujeres.

2 Según Estimaciones de Población por Departamentos, provincias y distritos 1995 –2000 del INEI.

3 Fuente: CIDAP- Centro de Investigación, Documentación y Asesoría Poblacional, 2005.

4 El trabajo infantil en Lomas de Carabayllo. Una mirada a la situación de niños, niñas y adolescentes que trabajan en el reciclaje de la basura. Lima, 2004. CESIP.



Asimismo, de acuerdo a la mencionada fuente se encontró que la mayor parte de hogares sobrevive con ingresos inferiores a 300 nuevos soles mensuales (aproximadamente \$86 dólares). Las familias en esta situación de pobreza crítica se encuentran mayormente en los centros poblados Nueva Jerusalén, Villa Rica, Santa Cruz y Valle Sagrado.

Del mismo modo, éstos y otros conglomerados humanos aledaños al relleno sanitario El Zapallal (Cruz del Norte, Villa Rica, Juan Pablo II, Cerro Campana y otros) carecen de servicios elementales como agua, desagüe y conexiones domiciliarias de luz. Casi el 100% de la población no dispone de servicios higiénicos. El abastecimiento de agua es a través de camiones cisterna, que expenden a S/. 2.00 cada cilindro, cuya duración no excede de tres días.

Según una encuesta realizada por JOTPROL – Grupo Norte, el 75% de las viviendas cuentan con alumbrado eléctrico –en algunos casos de forma provisional– y el 11% hace uso de velas.

Las viviendas están construidas de forma sumamente precaria con esteras, cartones y calaminas, y en más de un 50% tienen problemas de saneamiento físico legal del suelo.

En lo que se refiere al acceso a la salud, la zona de Lomas de Carabayllo está desatendida en cuanto a infraestructura y presencia de personal especializado. Si bien existe el puesto Juan Pablo II que atiende de

lunes a sábado con sus programas de Control de Niño Sano, Salud Materno Infantil y Medicina General, no se da abasto para cubrir la demanda de la población. Al respecto, es pertinente mencionar que según la normatividad del Ministerio de Salud, corresponde instalar un establecimiento de salud por cada cinco mil habitantes. Ante el déficit de cobertura sanitaria, el Asentamiento Humano Juan Pablo II ha cedido al Ministerio de Salud un terreno de 1500 metros cuadrados para la construcción de un Centro materno infantil⁵.

Las afecciones más frecuentes entre niñas y niños pequeños son infecciones respiratorias e intestinales, parasitosis y enfermedades de la piel.

Otro de los problemas que enfrenta la población de Lomas de Carabayllo es la contaminación ambiental debida a la descomposición de la basura orgánica, la quema de los desechos de la población por falta de un servicio de recojo de residuos, y la actividad clandestina de reciclaje de plásticos. Asimismo, la ausencia de un sistema de desagüe obliga a las familias a arrojar las aguas servidas directamente al suelo.

Pero sin lugar a dudas, el problema más grave en este ámbito es la contaminación por plomo, por la presencia de fábricas y fundiciones clandestinas e ilegales en la zona, las cuales despiden emanaciones tóxicas. Esta situación se da con particular intensidad en el centro poblado Valle Sagrado y lugares aledaños, donde las niñas y niños reportan síntomas como dolores de cabeza, mareos, falta de apetito, cansancio, problemas de aprendizaje, entre otros.

Según un estudio realizado por CIDAP, los valores de plomo en la sangre de la población infantil y adulta de Las Lomas de Carabayllo superan entre 2 a 5 veces los límites permitidos⁶.

5 Según el Diagnóstico Situacional del Puesto de Salud de Juan Pablo II, expuesto por su médico jefe, Dr. Mario Daniel Suárez Rodríguez.

6 CIDAP. Plan de Desarrollo Participativo de Lomas de Carabayllo 2004 – 2014. Dimensión Urbano – Ambiental. Lima, 2006. (Inédito).

Actividad económica productiva

Históricamente, el relleno sanitario de El Zapallal constituye el punto de partida para el desarrollo del reciclaje como estrategia de sobrevivencia para la población en situación de pobreza y extrema pobreza de Las Lomas de Carabayllo. Según información proporcionada por la Iglesia Príncipe de la Paz (2004), la actividad de recolección y segregación de residuos sólidos representa el 27.6% de la fuente de trabajo de las familias. Otras opciones laborales de la población son: Obreros (25.3%), construcción civil (10.4%), transporte público (7.8%), ladrilleras (5.1%). Es notoria también la presencia del autoempleo, ya sea a través de negocios fuera de casa (15%) o dentro del hogar (20%).

Las principales ocupaciones de las mujeres son las labores domésticas y el reciclaje de la basura, hecho que favorece la temprana incursión de las y los menores de edad en esta actividad, dado que por falta de acceso a centros de cuidado infantil, las madres llevan a sus hijos pequeños a sus centros de labores. Así se van involucrando poco a poco hasta convertirse en actores económicos del proceso de reciclaje de la basura, poniendo así en peligro derechos fundamentales como los de salud, educación y recreación.

Presencia de niñas, niños y adolescentes que trabajan

En el contexto de pobreza extrema y vulnerabilidad social en que se desenvuelven las familias de Lomas de Carabayllo no resulta sorprendente que las niñas, niños y adolescentes tengan que trabajar para contribuir a la economía de sus hogares. Un sondeo realizado por el CESIP en la institución educativa Manuel Scorza⁷ reveló que más del 48% de las 933 alumnas y alumnos de ese centro de estudios estaban inmersos en el mercado laboral. De ellos, 259 eran adolescentes y 198 niños y niñas de 7 a 11 años. El 55% de la mencionada población (245 niñas, niños y adolescentes) se dedicaba a actividades relacionadas con el reciclaje de basura.

⁷ Realizado el 2004 en el marco del proyecto Escuelas amigas de niñas, niños y adolescentes que trabajan – CESIP.

Anteriormente, un sondeo realizado el 2000 por el CESIP durante el proyecto Promoción de programas de capacitación y protección a adolescentes que trabajan, permitió confirmar que el reciclaje era la opción laboral más frecuente entre la población menor de edad de Lomas de Carabayllo. En esa oportunidad se encontró que 312 encuestados (16,7% del total) se dedicaban a esa actividad, mientras que el 14% laboraba en el comercio ambulatorio; el 9% en tareas domésticas; el 8,3% en construcción; el 7% como cobradores en vehículos y el 6,4% en ladrilleras. Todas esas ocupaciones entrañaban riesgo para su salud e integridad.

Organización y participación de la población

No existe un tejido social importante en Lomas de Carabayllo. Sólo un 22.1% de las familias participa en un comedor popular o comunal y un 45.7% en el Programa Vaso de Leche. De otro lado, cada uno de los pueblos de la zona tiene una junta directiva que es elegida cada dos años. Estas organizaciones vecinales, han logrado constituir un referente de representación para la obtención de servicios como agua y desagüe.

Existen también cuatro organizaciones juveniles, que por lo general se movilizan en torno a actividades deportivas. La mayor parte (79%) de los niños que trabajan en actividades del reciclaje no forma parte de ninguna agrupación. Un 14% participa en programas de las organizaciones no gubernamentales con presencia en la zona.



Dejando el bagural. Una experiencia con niñas, niños y adolescentes que trabajaban en el reciclaje de la basura en Las Lomas de Carabayllo

De otro lado, en virtud de lo dispuesto por la Ley Orgánica de Municipalidades, que crea los Consejos de Coordinación Local (CCL), Carabayllo cuenta con una representación de la sociedad civil en el mismo. Sin embargo, este mecanismo –relativamente reciente– todavía no se ha consolidado en el distrito, y muchas de las organizaciones locales no tienen las fortalezas y competencias necesarias para convertir a esta instancia en un espacio amplio y representativo de participación para la población.

La situación de pobreza y exclusión social en que viven las familias de Lomas de Carabayllo ha suscitado el interés de diversas organizaciones no gubernamentales que intervienen en la zona, las cuales han constituido un equipo técnico para la facilitación de un Grupo Impulsor para la elaboración de un plan de desarrollo para esa comunidad. El mencionado instrumento de planificación aborda la problemática de la infancia y el tema específico del trabajo prematuro en la dimensión denominada Desarrollo Social, así como en la Visión de Desarrollo, en la que se remarca el derecho de los niños “a ser niños y no trabajadores”.

Lomas de Carabayllo al 2015

Las mujeres y los hombres de todas las edades incrementan cotidianamente sus capacidades y habilidades, insertándose en centros de producción, comercio y servicios, así como impulsando el desarrollo tecnológico, actividades económicas que generan desarrollo responsable y solidario, especialmente respetando los derechos de los niños, a ser niños y no trabajadores.

(Extracto de la Visión del Plan de Desarrollo de Las Lomas, aprobada en abril de 2005, inédito)



Capítulo II

Características de los actores



Los actores principales de la intervención son 150 niñas, niños y adolescentes entre 7 y 17 años, que trabajan en el reciclaje de basura en Las Lomas de Carabayllo, y un número similar de madres y padres de familia.

Las niñas, niños y adolescentes beneficiarios de esta intervención confrontan graves problemas derivados de su temprana incursión en una actividad nociva y peligrosa como la que desarrollan.

Un diagnóstico realizado en el 2003 por CESIP entre 161 niños, niñas y adolescentes beneficiarios del proyecto revela que la mayoría (el 90%) de los mismos trabajaba, y el 62.5% comenzó a hacerlo desde los 7 y 10 años, pero hay también un significativo porcentaje que se inició a los 4 y 6 años, lo que indica que más de las tres cuartas partes de las y los encuestados tuvo un inicio laboral temprano, sin contar en esos momentos con la madurez física y emocional necesaria.

Asimismo, el sondeo en mención comprobó que gran parte de la población que formó parte del diagnóstico realiza jornadas laborales que exceden lo estipulado por la ley, sobre todo en el periodo de vacaciones escolares.

Según los resultados de la encuesta, durante el período de clases, quienes tienen hasta 14 años trabajan hasta 14.5 horas semanales, situación que contraviene el Código de Niños y Adolescentes, que prohíbe el trabajo de menores de 14 años.

En cuanto a las y los adolescentes, trabajan 21.4 horas semanales, con un promedio de 2.9 días, es decir, a razón de 7.3 horas diarias. En vacaciones el promedio de horas semanales se duplica a 49, con una media de 5.4 días, es decir trabajan alrededor de 9 horas diarias.

El Código de Niños y Adolescentes establece que el trabajo para adolescentes entre 12 y 14 años no debe excederse de 4 horas diarias ni de 24 horas semanales. Del mismo modo, quienes están entre 14 y 17 años no deben sobrepasar las 6 horas diarias, ni las 36 horas semanales.

Deficientes Condiciones de salud

De otro lado, el diagnóstico encontró que el estado de salud de las niñas, niños adolescentes que trabajan en el reciclaje de basura es deficiente: sufren infecciones respiratorias agudas, frecuentes dolores de cabeza, parasitosis y enfermedades del estómago y la piel, además de estar expuestos a accidentes (cortes, pinchazos, quemaduras y atropellos) relacionados con la actividad que desempeñan.

Más de la mitad de quienes manifestaron haber estado enfermos en los últimos seis meses reportó problemas respiratorios. Asimismo, un 35% mencionó afecciones diversas como mareos, dolores de cabeza, del cuerpo (columna, piernas), diarreas, parasitosis intestinal, problemas de la piel, entre otras enfermedades. Todos estos males están ligados a las actividades que realizan estos niños, niñas y adolescentes en los basurales y depósitos de reciclaje.

Los dolores de cabeza y mareos frecuentes se deben al gas metano que produce la basura orgánica, y los problemas diarreicos, además de la parasitosis intestinal, estarían producidos por el consumo de alimentos en mal estado que encuentran en la basura. Del mismo modo, la alta incidencia de males respiratorios estaría relacionada con la polución ambiental del entorno donde los menores de edad realizan actividades como el pelado de botellas, que los obliga a estar en contacto constante con el humo.



Dejando el basural. Una experiencia con niñas, niños y adolescentes que trabajaban en el reciclaje de la basura en Las Lomas de Carabayllo

Una escolaridad en conflicto

Dejando el basural. Una experiencia con niñas, niños y adolescentes que trabajaban en el reciclaje de la basura en Las Lomas de Carabayllo

Si bien la mayor parte de ellos se matricula en la escuela, su asistencia es irregular y su rendimiento inadecuado, debido a la carga laboral, lo que determina en muchos casos el abandono temporal o definitivo de los estudios.

El 92.5% de las niñas, niños y adolescentes encuestados para el diagnóstico del CESIP reportó estar estudiando. Pero este alto índice de escolaridad no guarda necesariamente relación directa con resultados académicos satisfactorios, como se apreciará más adelante.

Esta situación responde principalmente a la extrema pobreza en que vive esta población, que impide la atención de necesidades básicas que generan condiciones favorables para el aprendizaje. En este contexto, agravado por la baja calidad de la educación pública en general, la temprana dedicación al trabajo representa un factor que dificulta aún más el rendimiento académico.

La información proporcionada por el diagnóstico muestra una mayor tendencia del grupo de adolescentes a involucrarse en el trabajo, respecto de los niños y niñas. Esto respondería a que, a medida que crecen, asumen mayores obligaciones económicas en sus hogares. Los hijos mayores tienen más probabilidades que los menores de abandonar el colegio debido a las responsabilidades que asumen en la familia, sobre todo ante el abandono del padre.

En el análisis por sexo se nota que hay más niñas que niños estudiando. Esto indicaría que, a la edad más temprana, son los varones quienes se comprometen más que las niñas en la actividad del reciclaje. Ello podría explicarse porque estas tareas requieren fuerza física y entrañan cierto peligro, factores que se asocian a los roles tradicionales masculinos. En la población adolescente ocurre algo similar: hay una proporción ligeramente mayor (90%) de mujeres que estudian. En los varones, la cifra asciende al 87.5%.

Asimismo, el 85% de los encuestados que se encontraban estudiando, manifestó asistir regularmente a la escuela, mientras un 7% reportó lo contrario.

En relación con la variable sexo, es notorio que los niños asisten a la escuela con más regularidad que las niñas. Esta tendencia cambia entre la población adolescente, donde son las mujeres quienes acuden a clases con más frecuencia que sus pares varones.

El 55% de encuestados y encuestadas que afirmaron no asistir regularmente a la escuela señalaron que el trabajo es la causa más importante de su inasistencia a clases. Otros factores fueron: problemas económicos (18%) y enfermedad (9%).

En el análisis por sexo, el 66.7% de las niñas y el 33.3% de los niños señalaron también al trabajo como móvil de su inasistencia. En la población adolescente de ambos sexos, la respuesta fue categórica: el 100% identifica a la responsabilidad laboral como el factor que la aleja de las aulas. A su vez, el 33,3% de niños y de niñas coincidieron en señalar los motivos económicos como causa de su no concurrencia al colegio, mientras que la enfermedad fue mencionada por el 33.3% de los niños, pero por ninguna de las niñas (0%).

De otro lado, el 43% de niños y un porcentaje similar de niñas repitieron una o más veces el año escolar. Entre la población adolescente sí se advierte una marcada brecha entre los sexos: el 73% de las mujeres frente al 56.2% de los varones. En este último grupo, un 9.4% de varones reprobó más de dos veces, mientras que en las mujeres la cifra alcanza el 15%. Asimismo, un 5% de las mujeres adolescentes no ha estudiado nunca, hecho similar a lo que ocurre con las madres de familia de las/los beneficiarios, entre las que se encontró un 8.7% de analfabetismo.

Esta información demuestra la inequidad de género existente en cuanto al acceso a la educación y al buen desempeño escolar, hecho que reviste especial gravedad en poblaciones vulnerables, como la que constituye la muestra de este estudio.



Dejando el bagural. Una experiencia con niñas, niños y adolescentes que trabajaban en el reciclaje de la basura en Las Lomas de Carabayllo

Otros riesgos

El permanecer parte de la jornada fuera de su casa, en un entorno social poco favorable y lejos de la protección de sus familias, los expone también a otros riesgos como el maltrato físico por los adultos, el abuso sexual, la adopción de conductas infractoras y el uso de drogas, entre otros.

Pese a las condiciones adversas en que se desenvuelven, estas niñas, niños y adolescentes tienen como expectativa terminar la secundaria y estudiar una carrera técnica que les brinde la oportunidad de acceder a un mejor empleo en el futuro.

Por su parte, las madres y padres de familia tienen entre 26 y 65 años y su nivel educativo es bajo, especialmente las mujeres, que en un 33.7% no han concluido la primaria y en un 8.7% son analfabetas.

Naturaleza del proyecto

La experiencia objeto de análisis tuvo como antecedente al proyecto Promoción de programas de capacitación y protección para adolescentes que trabajan, desarrollado por CESIP entre 1999 y 2001, en Lomas de Carabayllo. Esta intervención tuvo como propósito ampliar las metas educativas y opciones laborales de adolescentes que trabajan. Para ello la intervención se centró en el desarrollo de sus capacidades personales sociales y en facilitar su acceso a recursos de formación laboral provenientes del sector público y privado, para ofrecerles mejores oportunidades laborales y de desarrollo personal.

El mencionado proyecto logró sensibilizar al gobierno local de Carabayllo sobre la necesidad de aprobar un Programa Municipal de Protección a Adolescentes que Trabajan. También consiguió la implementación de una propuesta educativa de desarrollo de capacidades personales sociales para adolescentes que trabajan, que fue validada el 2001 por los docentes del Centro Educativo Manuel Scorza.

Asimismo, se motivó a los padres y madres de los adolescentes beneficiarios a que constituyan un soporte comunitario al proyecto, cuyo valioso aporte se hizo particularmente visible en la realización de un sondeo entre esta población, que permitió constatar una importante presencia de menores de edad inmersos en una actividad nociva y peligrosa como es el trabajo en basurales.

Con esta experiencia previa, en junio de 2002 se inició el proyecto Derechos y Oportunidades para niñas, niños y adolescentes que trabajan en basurales y otras actividades nocivas, orientado a promover capacidades en esta población para que accedan a derechos fundamentales como la educación, salud, y la recreación, y para alejarlos de las labores que desempeñan. Esta intervención se propuso también contribuir al reforzamiento del vínculo de los niños, niñas y adolescentes con la escuela y con sus familias, en las que se fomentó que reasuman su rol protector.

Principales beneficiarios del proyecto

El proyecto tuvo como beneficiarios fundamentales a 150 niños, niñas y adolescentes que trabajan en basurales y a sus madres y padres.

El problema que motiva la intervención

El problema al cual el proyecto se propone aportar respuestas es el trabajo prematuro en una actividad nociva y peligrosa como es el reciclaje de basura. Como ya se mencionó, ésta es una de las principales ocupaciones de las familias de Lomas de Carabayllo, debido a su proximidad al relleno sanitario de El Zapallal. La mayoría de estas personas se encuentra en situación de extrema pobreza, especialmente las madres jefas de hogar, quienes no tienen más alternativa que realizar sus labores en compañía de sus hijos pequeños, que resultan tempranamente vinculados a esta actividad.

Este trabajo es considerado una de las peores formas de trabajo infantil, tanto por las condiciones de explotación en las que muchas veces se realiza, como por los riesgos que implica para la salud y bienestar integral de los niños, niñas y adolescentes involucrados.

Asimismo, esta actividad fomenta la callejización y el desarraigo familiar e interfiere con la escolaridad, constituyéndose en un factor de reproducción de la pobreza. En esa medida, el proyecto se orienta a recuperar para las niñas, niños y adolescentes, el ejercicio de derechos fundamentales como la educación, la salud, recreación, entre otros, por medio del retiro de dicha actividad.

El trabajo infantil en reciclaje

Se inicia con la llegada del material de desecho, que se traslada en camiones desde Carabayllo⁸ hasta los depósitos de material reciclable ubicados a la entrada de El Zapallal - Puente Piedra y al relleno sanitario del mismo nombre situado en Lomas de Carabayllo. Los propietarios de estos locales, autodenominados “formales” compran los materiales que pueden tener alguna utilidad y los comercializan con empresas recicladoras. En Las Lomas de Carabayllo hay aproximadamente 11 de estos depósitos, muchos de ellos ubicados en las mismas casas de los pobladores. En El Zapallal – Puente Piedra, esta cantidad se triplica.

La participación de niñas, niños y adolescentes en esta actividad tiene matices diferentes según su sexo y edad. La tendencia es a que los varones y las adolescentes mujeres salgan a buscar material fuera del hogar o centro de acopio, mientras las niñas por lo general laboran dentro de un recinto, en actividades como rasgado de papel o retiro de etiquetas de las botellas de plástico.

Sin embargo, en líneas generales, el trabajo en el reciclaje de la basura se da en las siguientes modalidades:

Trabajo dependiente

Contempla diversas etapas:

1. Clasificación: Selección de los materiales reutilizables en los depósitos a cambio de un jornal de 10 nuevos soles (U\$ 2.90).
2. Limpieza y acondicionamiento del material: La actividad principal es retirar las etiquetas y las tapas de las botellas; picar el papel blanco o “archivo”; separar las suelas de jebe de las zapatillas; escoger el vidrio por colores y molerlo; limpiar envases de aluminio procedentes de la comida que se proporciona en los aviones, etc.
3. Empaque y transporte: El material ya acondicionado se coloca en sacas (bolsas de yute de aproximadamente 40 kilogramos de capacidad), que son amarradas y cosidas. Aquí intervienen los cargadores, que en la mayoría de casos trabajan de 7 de la mañana a 6 de la tarde y ganan semanalmente un promedio de S/ 80. (U\$ 23.00).

⁸ Los residuos sólidos también llegan de distritos cercanos como Comas y San Martín de Porres, o de otros más distantes como San Miguel y Breña, entre otros.

4. Procesamiento del material trabajado: El material se vende a empresas más grandes que continúan el proceso de reciclaje.

4.1. Secado, selección y empaque: Los depósitos que cuentan con trituradoras de plástico contratan a “escogedoras” (generalmente mujeres), encargadas de ubicar y retirar impurezas que puedan haberse filtrado en el plástico molido. Luego, vuelven a colocar el material en sacas de 40 kg. Las escogedoras ganan aproximadamente 0.70 centavos de nuevo sol (U\$ 0.20) por cada bolsa que consiguen llenar.

Trabajo independiente

Los niños, niñas y adolescentes obtienen material reciclable para venderlo a los dueños de los depósitos. Hay dos formas de hacerlo:

- a) Lo recogen en las inmediaciones: avenidas, paraderos de carros, mercados, botaderos, etc.) Aproximadamente obtienen 10 nuevos soles (U\$ 2.89) por doce horas de trabajo, si es que consiguen recolectar por lo menos 20 kilos.
- b) Los adolescentes (principalmente los varones) salen en grupos y suben a los camiones de basura para separar material diverso (desde cartones, plástico, vidrio, latas, etc., hasta sobras de comida para los chanchos) que luego venden a los depósitos. Cada uno de ellos obtiene –en el mejor de los casos– un promedio de 20 nuevos soles (U\$ 5.78) por más de doce horas de esfuerzo⁹, siempre que acumulen unos 320 kilos de desechos, principalmente plástico. No realizan esta labor de forma frecuente porque la ley lo prohíbe. No obstante, muchos optan por esta modalidad de trabajo porque reporta un ingreso mayor en relación con la paga que reciben en los depósitos.

Trabajo familiar no remunerado

Esta modalidad involucra mayormente a las hijas, hijos y parientes de los dueños de depósitos, quienes “ayudan” a seleccionar y procesar el material obtenido por los recolectores.

⁹ Según relatan los adolescentes involucrados en esta actividad, salen a trabajar desde las 4 a.m.

Objetivo del proyecto

Niños, niñas y adolescentes varones y mujeres de Las Lomas de Carabayllo dejan de trabajar en actividades nocivas, disminuyen sus jornadas laborales o dejan de realizar las tareas más nocivas del trabajo y ejercen sus derechos a la educación, salud y recreación.

Resultados del proyecto

1. Mayor conocimiento de la situación, actividad laboral e intereses de los niños, niñas y adolescentes varones y mujeres que trabajan en basurales y otras actividades nocivas en Las Lomas.
2. Niños, niñas y adolescentes varones y mujeres que trabajan en basurales y otras actividades nocivas han identificado los peligros del trabajo que realizan, y han desarrollado sus capacidades personales sociales.
3. Niños, niñas y adolescentes varones y mujeres que trabajan en basurales y otras actividades nocivas se han mantenido con éxito en la escuela.
4. Adolescentes varones y mujeres (de 15 a 17 años) que trabajan en basurales y otras actividades nocivas han asistido con éxito a centros de capacitación técnica.
5. Adolescentes varones y mujeres (de 15 a 17 años) con capacitación técnica han iniciado nuevas actividades económicas.
6. Niños, niñas y adolescentes varones y mujeres que trabajan en basurales y otras actividades nocivas han accedido a servicios de salud y participado en actividades recreativas.
7. Padres y madres de familia de niños, niñas y adolescentes que trabajan en basurales y otras actividades nocivas se han sensibilizado frente a las consecuencias negativas del trabajo prematuro nocivo y desarrollado capacidades de protección.
8. Padres y madres de familia de niños, niñas y adolescentes que trabajan en basurales y otras actividades nocivas han accedido a micro créditos, mejorado actividades económicas y gestionado fondo rotatorio.
9. Instituciones y organizaciones locales se han movilizado en apoyo a niñas, niños y adolescentes que trabajan en basurales y en actividades nocivas.

Capítulo III

Ejecución del proyecto



Todos los resultados obtenidos a través de la ejecución del proyecto aportaron al logro del objetivo del mismo, que fue el retiro de niños, niñas y adolescentes del trabajo peligroso que realizaban, y el ejercicio de sus derechos fundamentales.

Resultado 1

Mayor Conocimiento de la situación, actividad laboral e intereses de los niños, niñas y adolescentes varones y mujeres que trabajan en basurales y otras actividades noCivAs en Las Lomas.

Como punto de partida para el desarrollo del proyecto con los niños, niñas y adolescentes que trabajan en los basurales de las Lomas de Carabayllo, se consideró necesario obtener información precisa y actualizada sobre las condiciones en que se desenvuelve la población beneficiaria., a través de un diagnóstico participativo que brinde información complementaria a la que había logrado reunir el CESIP.

El diagnóstico se ejecutó entre julio y agosto de 2002 sobre una muestra de 161 niñas, niños y adolescentes. En la obtención de información se involucraron personas de la comunidad que habían participado en el proyecto anterior y que integraban el denominado soporte comunitario del proyecto.

Este contingente de voluntarios incluyó a adolescentes varones y mujeres, así como a madres de familia de la comunidad, que apoyaron activamente en la aplicación de encuestas.

Los resultados pusieron en evidencia la situación de extrema vulnerabilidad de las niñas, niños y adolescentes que trabajan en el reciclaje de la basura de Lomas de Carabayllo, quienes en su mayoría (62.5%) laboran desde temprana edad¹⁰ en jornadas que, sobre todo en época de vacaciones, sobrepasan largamente los límites establecidos por el Código del Niño y del Adolescente..

¹⁰ La mayoría de encuestados comenzó a trabajar entre 7 y 10 años.

GRÁFICO N° 1
DÍAS DE TRABAJO A LA SEMANA POR PERÍODO DE AÑO
(N=100)

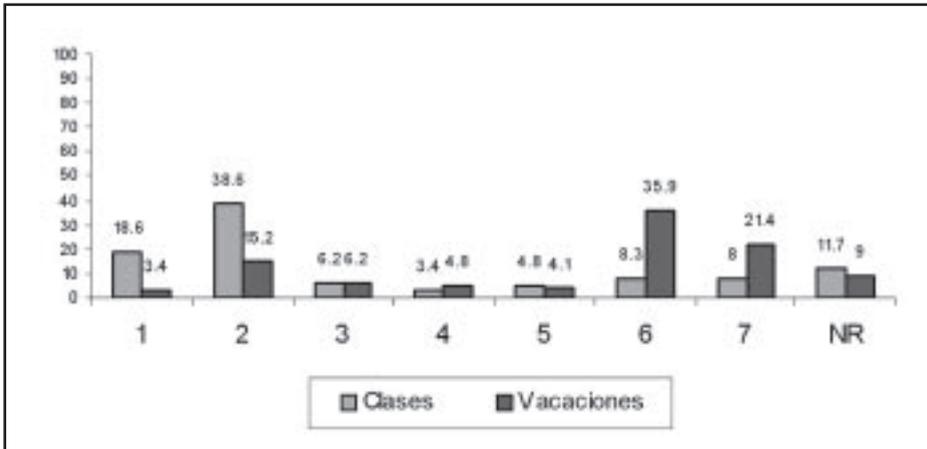
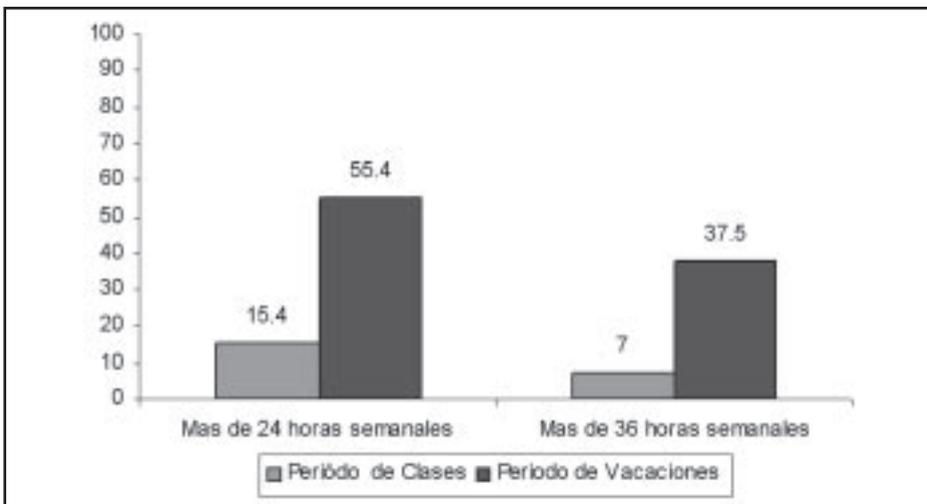


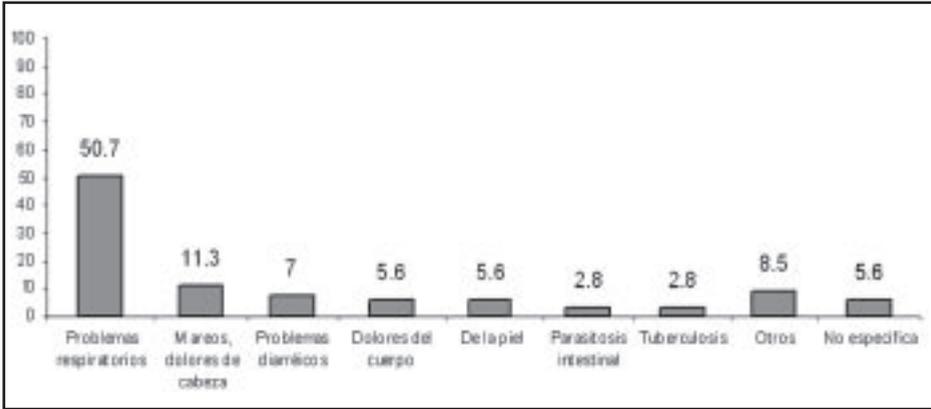
GRÁFICO N° 2
PROMEDIO DE HORAS SEMANALES DE TRABAJO
POR PERIODO DE AÑO
(N=100)



Asimismo, se constató que por la naturaleza de la labor, están expuestos a problemas de salud como infecciones al tracto respiratorio, al estómago y la piel, por causa del alto nivel de contaminación del medio que los rodea.

Dejando el bagural. Una experiencia con niñas, niños y adolescentes que trabajaban en el reciclaje de la basura en Las Lomas de Carabayllo

GRÁFICO N° 3 AFECCIONES A LA SALUD EN LOS ÚLTIMOS 6 MESES (N=100)



En cuanto a las familias, el sondeo hizo posible identificar a las que se encontraban en situación de mayor riesgo, a fin de darles prioridad en el acceso a capacitación para el emprendimiento y a un fondo económico rotatorio que les permita mejorar sus ingresos.

El diagnóstico, (publicado el primer semestre de 2004), facilitó además un acercamiento al nivel de desarrollo de capacidades en las niñas, niños y adolescentes en lo concerniente al conocimiento y ejercicio de sus derechos, y a sus habilidades emocionales.

Este conocimiento más fino de la situación de desprotección en que se encontraban las y los beneficiarios del proyecto permitió ofrecer respuestas más certeras a estos problemas desde la ejecución del proyecto.



“Aprendimos a valorarnos y cuidarnos a nosotros mismos, y hemos desarrollado la virtud de tener más opiniones, más desenvolvimiento y competir con otras personas...”
(Adolescente mujer de 16 años).

Resultado 2

Niños, niñas y adolescentes varones y mujeres que trabajan en basurales y otras actividades nocivas han identificado los peligros del trabajo que realizan, y han desarrollado sus capacidades personales sociales.



La sensibilización de los niños, niñas y adolescentes sobre los riesgos de la actividad que realizan, el conocimiento de sus derechos, el desarrollo de su autoestima, autocuidado y comunicación asertiva y el manejo adecuado de su agresividad se plantearon como aspectos claves para el logro de las metas de la intervención dirigidas a que la población beneficiaria se retire del trabajo peligroso y ejerza sus derechos fundamentales.

Las actividades en este ámbito se iniciaron el 2002 con el tema de autoestima, en la medida que una mayor valoración personal es el punto de partida para la consecución de habilidades básicas para un adecuado desenvolvimiento social.

Dejando el basural. Una experiencia con niñas, niños y adolescentes que trabajaban en el reciclaje de la basura en Las Lomas de Carabayllo

Las sesiones de capacitación se desarrollaron por grupos, debido a la gran cantidad de participantes y se apeló a una metodología participativa con enfoque constructivista. Se instaba a las niñas, niños y adolescentes a trasladar a la práctica los conocimientos generados a través de la reflexión compartida, y las integrantes del equipo se encargaban de hacer seguimiento a las actitudes no sólo durante el espacio destinado a la capacitación, sino en el transcurso de las otras actividades programadas con ellos y ellas¹¹, particularmente en las de tipo recreativo.

Las estrategias de intervención en este ámbito se adoptaron tomando como criterios la pertenencia a un determinado grupo de edad, la disponibilidad de tiempo libre y las rutinas de las/los participantes. De esa manera se estableció el sábado como el día indicado para las reuniones semanales, lo que contribuía, además, a evitar que continúen tomando ese día de descanso escolar para el trabajo en reciclaje.

Al término del primer año, 136 niños, niñas y adolescentes (91.3%) desarrollaron su autoestima, según los resultados de una prueba de salida aplicada después de haber concluido el proceso de capacitación. Este cambio positivo se hizo visible también a través de diferentes actitudes, como el interés creciente que paulatinamente comenzaron a demostrar por sus estudios escolares y, en el caso de los adolescentes, por una preparación técnica que les permita enfrentar la vida en mejores condiciones. Así también, se notó una significativa mejora en su interacción social.

Las pruebas de salida mencionadas anteriormente reflejaron también que 120 de los y las participantes (80%) desarrollaron su capacidad de autocuidado frente a las consecuencias negativas del trabajo que realizaban.

Asimismo, en el segundo año de ejecución del proyecto (2003) se decidió reforzar las habilidades personales sociales de las y los beneficiarios con un programa dirigido al autocontrol del enojo. La información aportada por el diagnóstico complementario revelaba la necesidad de brindar estrategias sobre este aspecto, en la medida que al inicio de la intervención se identificó entre la población objetivo actitudes de cierta agresividad y dificultad en el manejo de las emociones.

¹¹ Los momentos de recreación resultaron un espacio sumamente apropiado para este fin.

En los mencionados talleres participaron 154 niñas, niños y adolescentes, los cuales aprendieron a identificar las situaciones que les provocan enojo y desarrollaron herramientas para manejar situaciones sin apelar a la agresión.

Un eje transversal del trabajo fue la promoción de la participación de los niños, niñas y adolescentes. En todo momento se fomentó que expresen sus opiniones y formulen aportes en el diseño y evaluación de las diferentes actividades del proyecto. Del mismo modo, se impulsó su participación en diferentes espacios locales y nacionales, donde junto con sus pares debatieron temas relacionados con el trabajo infantil, como ocurrió en el Encuentro de Niños, Niñas y Adolescentes que trabajan en el Cono Norte de Lima Metropolitana, donde las y los beneficiarios del proyecto tuvieron la oportunidad de debatir, hacer propuestas y fortalecer sus capacidades de liderazgo.

Es importante señalar que dos adolescentes que participaron en el referido evento fueron elegidos como representantes al Encuentro Nacional, donde uno de ellos fue candidato para asistir como delegado al Primer Congreso Mundial sobre Trabajo Infantil organizado por la Marcha Global Contra el Trabajo Infantil, realizado en Italia en mayo de 2004.



Dejando el baguajal. Una experiencia con niñas, niños y adolescentes que trabajaban en el reciclaje de la basura en Las Lomas de Carabayllo

“Para ser mejor en el colegio y para ser algo en la vida...”

Resultado 3

Niños, niñas y adolescentes varones y mujeres que trabajan en basurales y otras actividades nocivas se han mantenido con éxito en la escuela.



Como se ha mencionado, el diagnóstico complementario realizado por CESIP alertó sobre el riesgo que corrían las niñas, niños y adolescentes de Lomas de Carabayllo de no ejercer su derecho a la educación, por causa del trabajo prematuro. Si bien la mayor parte de esa población estaba matriculada en la escuela, su asistencia regular y su adecuado rendimiento se veían afectados, lo que en muchos casos los llevaba a abandonar transitoria o definitivamente las aulas.

En tal sentido, el acceso de la población beneficiaria a la escolaridad y el fortalecimiento de su vínculo con la escuela fueron impulsados permanentemente durante la ejecución del proyecto, con acciones sostenidas dirigidas a dos grupos de edad: niños y niñas, y adolescentes.

En primer lugar, se consiguió enfrentar el retraso escolar de los niños, niñas y adolescentes a través de acciones de reforzamiento y nivelación escolar, y de otras estrategias destinadas a estimular su desarrollo cognitivo y emocional.

Durante el primer y segundo año de la intervención se consideró pertinente desarrollar las sesiones de refuerzo escolar los sábados por la mañana en locales cercanos a la zona de residencia de las y los beneficiarios, para facilitar su asistencia. De esa manera también se pudo dar a conocer los objetivos y actividades de la intervención y ganar con el trato cotidiano la confianza de los padres y madres de familia.

Para el desarrollo exitoso de las jornadas de refuerzo escolar fue fundamental el apoyo de las personas y organizaciones que conformaban el soporte comunitario, quienes no solamente facilitaron sus casas y locales, sino apoyaron incondicionalmente las actividades. Las madres de familia se organizaban para preparar refrigerios nutritivos para las y los participantes, mientras los adolescentes varones y mujeres desempeñaban el rol de auxiliares de los responsables de la conducción de los grupos, con el fin de ofrecer una atención más personalizada. Todo ello contribuyó a crear un ambiente cálido, receptivo y de buen trato, que generó un clima propicio para el aprendizaje.

Las personas encargadas de brindar el refuerzo escolar fueron principalmente estudiantes de educación que se encontraban en la etapa de realizar prácticas pre profesionales. Para tal efecto se estableció un convenio con la Universidad Católica Sedes Sapientae, por su proximidad geográfica a la zona de intervención. También participaron estudiantes de los institutos pedagógicos José Carlos Mariátegui y Víctor Andrés Belaúnde, y posteriormente, de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Este equipo de voluntarios fue previamente capacitado en cuanto a los enfoques institucionales, la problemática del trabajo infantil peligroso, las características de la población beneficiaria y la metodología de intervención, para contribuir a que su labor pedagógica sea más pertinente y tenga más efectividad en relación con el propósito y las metas del proyecto.

Los espacios donde se realizó esta actividad en los dos primeros años del proyecto fueron: La Institución Educativa Manuel Scorza y la Biblioteca Comunal a cargo del grupo Fuerza Juvenil en el AAHH Nueva Jerusalén I; el local comunal de Valle Sagrado; el Comedor Autogestionario de Cruz del Norte I Etapa, el local comunal de Villa Rica y el Programa no Escolarizado de Educación Inicial (PRONOEI) del Centro Poblado Las Lomas. Los dos últimos años de ejecución del proyecto las acciones de refuerzo escolar se concentraron en la Institución Educativa Juan Pablo II, que permitía concentrar a todos los y las participantes en un solo espacio y desarrollar el refuerzo de acuerdo a los grados respectivos.

Las acciones de refuerzo escolar pusieron énfasis en el estímulo al hábito de la lectura y el perfeccionamiento de los niveles de comprensión de texto, condición indispensable para garantizar un adecuado rendimiento escolar. Para tal efecto se apeló a estrategias lúdicas y creativas. A inicios del periodo escolar 2003, las y los voluntarios del soporte comunitario, ya constituido como Comité de Apoyo para el Bienestar de Las Lomas de Carabayllo (CABILCA) se ocuparon especialmente de impulsar el desarrollo de estas habilidades, gracias a una capacitación sobre técnicas para el fomento de la lectura que previamente habían recibido del Centro de Literatura Infantil (CEDILI). Las personas responsables de cada grupo de aprendizaje desarrollaban como punto de partida para su trabajo, un diagnóstico sobre las necesidades educativas y afectivo emocionales de las y los alumnos, con el fin de darles respuestas efectivas tanto desde la propia nivelación escolar, como a través de las relaciones interpersonales.

En las sesiones de refuerzo había espacio para la realización o revisión de las tareas escolares, para lo cual se contaba con libros de consulta de la Biblioteca Comunal Nueva Jerusalén y con material adecuado a cada grado de estudios que se proporcionaba desde el proyecto o con apoyo de los profesores.

Estas acciones se complementaban con un sistemático monitoreo de la asistencia regular y desempeño escolar de las y los participantes, que incluyó visitas mensuales a los centros educativos y entrevistas con sus respectivos maestros de aula.

Durante el desarrollo del proyecto, los niños, niñas y adolescentes fortalecieron su desempeño escolar. Al término de la intervención se logró que la mayor parte de los niños, niñas y adolescentes beneficiarios del proyecto (alrededor del 90%) culminen exitosamente sus estudios y sean promovidos al grado inmediato.

CUADRO N° 1
Resultados de intervención para el fortalecimiento del vínculo con la escuela

Año	Asiste con regularidad %	Aprueba cursos %
2002	100	89
2003	100	89
2004	101	91
2005	99	87

Factores como la larga huelga magisterial del 2003, la excesiva dedicación al trabajo, enfermedades y problemas familiares influyeron para que un sector de las y los beneficiarios no logre alcanzar los resultados esperados respecto de su rendimiento académico.

Los casos de las y los alumnos con cursos desaprobados ameritaron una atención especial. Además de proporcionarles nivelación para que recuperen sus notas, se hizo un seguimiento constante con sus familias, para asegurar que subsanen la materia en cuestión y estén en condiciones de matricularse en el siguiente año lectivo.

El aseguramiento de la escolaridad de niñas, niños y adolescentes que trabajan en el reciclaje de basura en Lomas de Carabayllo, incluyó el apoyo para la inserción o reinserción en la escuela de quienes se encontraban fuera del sistema educativo. El diagnóstico logró identificar a 10 niñas, niños y adolescentes que no estaban estudiando. De ese grupo, 7 se incorporaron como beneficiarios del proyecto, y de ellos, 5 se reinsertaron al sistema educativo regular, uno ingresó a un programa no escolarizado, mientras que otro fue trasladado por su familia al interior del país, bajo el compromiso de matricularlo en la escuela.

Como parte de las acciones para promover la escolaridad de las y los beneficiarios, se impulsó campañas anuales para garantizar su matrícula oportuna. Cada mes de marzo, en coordinación con la Defensoría Social del Niño y el Adolescente Luz y Esperanza se identificaba a los menores de edad del proyecto que estaban en riesgo de no ejercer su derecho a la educación ya sea por problemas administrativos, o por no contar con el dinero para la cuota para la Asociación de Madres y Padres de Familia. El personal de la Defensoría hacía las gestiones correspondientes ante la escuela para evitar que las situaciones mencionadas se conviertan en causa de exclusión educativa.

Asimismo, con apoyo de otro proyecto ejecutado por CESIP, cada año se entregó a 25 beneficiarios en situación de especial vulnerabilidad, un paquete escolar consistente en mochila, uniforme, zapatos y útiles de trabajo.

Esta acción se inscribe en la estrategia institucional de promover la escolarización de niñas, niños y adolescentes que trabajan, apelando, entre otras medidas, a subsidios condicionados como incentivo que dinamice los procesos dirigidos a obtener las metas previstas.

El subsidio se entrega en consideración a que una de las principales dificultades que tienen las niñas, niños y adolescentes que trabajan para acceder oportunamente a la escuela o permanecer en ella es la falta de recursos económicos para cubrir gastos como la cuota de la Asociación de Padres de Familia y la adquisición del uniforme y los útiles escolares. Las familias de quienes reciben este apoyo deben comprometerse a garantizar su asistencia a clases, y darles facilidades para que hagan sus tareas y asistan a actividades recreativas y de refuerzo escolar. Asimismo, deben estar dispuestos a retirarlos de trabajos peligrosos, o a disminuir las jornadas en caso desempeñen trabajos ligeros. El cumplimiento de estos acuerdos es la condición para la continuidad de esta contribución.

“Nos hemos capacitado en carreras técnicas para dejar el trabajo del reciclaje...”

Resultado 4

Adolescentes varones y mujeres (de 15 a 17 años) que trabajan en basurales y otras actividades nocivas han asistido con éxito a centros de capacitación técnica.



Esta medida estuvo enfocada a generar condiciones para que las y los adolescentes que trabajan en el reciclaje de la basura, particularmente aquellos que se encuentran en mayor vulnerabilidad, cuenten con herramientas para desenvolverse en actividades que no sean nocivas ni peligrosas y que les permitan continuar sus estudios.

Durante la ejecución de la intervención, y con el aporte del proyecto Proniño de Telefónica Móviles y Fundación Telefónica, se otorgó 168 becas para cursos de formación técnico ocupacional. Las y los beneficiarios de este apoyo asistieron durante el primer año a un taller vocacional, que los ayudó a escoger opciones que se ajusten a sus habilidades. Posteriormente se les orientó acerca de este tema a través de entrevistas.

Dejando el basural. Una experiencia con niñas, niños y adolescentes que trabajaban en el reciclaje de la basura en Las Lomas de Carabayllo

CUADRO N° 2
Becas para capacitación técnica

Año	N° de becas
2003	50
2004	55
2005	63
TOTAL	168

Las carreras preferidas por los participantes fueron computación y ensamblaje de computadoras, cosmetología, patronaje industrial - costura recta, mecánica, electricidad, electrónica y serigrafía.

También se interesaron por cursos como cálculo de costos, marketing, chocolatería, bijoutería y tatuajes.

CUADRO N° 3
Carreras preferidas por beneficiarios y beneficiarias
(2002 –2005)

Carrera técnica	N°	%
Patronaje	30	18
Cosmetología	28	17
Ensamblaje	24	14
Chocolatería	12	7
Electrónica	12	7
Electricidad	14	8
Mecánica	9	5
Cálculo de costos	6	4
Marketing	6	4
Bijoutería	5	3
Tatuajes	5	3
Macramé	4	2
Computación	6	4
Fritos	2	1
Expandidos	2	1
Higiene y manipulación de alimentos	2	1
Torno	1	1
TOTAL PREFERENCIAS	168	100

Desde el proyecto se promovió que las y los beneficiarios de las becas estudien en instituciones de prestigio en cada una de las áreas elegidas, como una forma de asegurar la calidad de su formación y facilitar su posterior inserción en el mercado laboral.

Las únicas condiciones para otorgar este apoyo fueron el interés de las y los adolescentes y su compromiso de esforzarse en realizar los estudios técnicos, así como el compromiso de sus padres de financiar sus pasajes para que se trasladen a sus clases.

El desempeño de las y los beneficiarios en la capacitación técnica fue objeto de monitoreo constante. También se vigiló que las familias proporcionen las facilidades necesarias, en términos de apoyo emocional y disponibilidad de tiempo libre, para que la asistencia sea sostenida.

La mayoría de participantes obtuvo buenas calificaciones, mientras otros tuvieron un desempeño que por lo general se ubica en los rangos de muy bueno y regular. Hubo también un sector con rendimiento deficiente, conformado principalmente por aquellos adolescentes cuya situación de extrema pobreza, agravada por problemas familiares, no permitió que asistieran regularmente a clases y culminen satisfactoriamente su capacitación técnica.

CUADRO N° 4
Desempeño de beneficiarios/as en capacitación técnica

	Muy bien %	Bien %	Regular %	Deficiente %	Total %
2003	14	70	16	-	100
2004	17	71	-	12	100
2005	16	68	3	13	100

La formación técnica recibida, sumada al fortalecimiento de habilidades personales sociales que se proporcionó desde el proyecto permitió a muchos de los beneficiarios encontrar nuevas ocupaciones y abandonar el reciclaje de basura. Las actividades en que actualmente se desempeñan tienen que ver con los ámbitos de cosmetología, electrónica, computación, confecciones y ventas, entre otras.

CUADRO N° 5

Ocupaciones de las/los beneficiarios bajo la modalidad de empleo dependiente

Actividad	%	Actividad	%
Bijoutería	11	Ayudante de venta en puesto de mercado	11
Ayudante de Electrónica	06	Ayudante de venta ambulatoria	14
Cosmetología	14	Cobrador	06
Patronaje	08	Cuida niños	06
Construcciones metálicas	03	Ayudante en venta en una tienda de plásticos	03
Ayudante de electricidad	06	Ayudante de construcción	06
Técnico en ensamblaje	03	Tornería	03
TOTAL			100



Dejando el baguajal. Una experiencia con niñas, niños y adolescentes que trabajaban en el reciclaje de la basura en Las Lomas de Carabayllo

“...Aprendimos a ser emprendedores...”

Resultado 5

Adolescentes varones y mujeres (de 15 a 17 años) con capacitación técnica han iniciado nuevas actividades económicas.



Para contribuir a que las y los beneficiarios del proyecto que habían recibido formación técnica se alejen de manera definitiva del trabajo en reciclaje de basura y en otras actividades nocivas, el proyecto se propuso también fortalecer sus capacidades para procurarse su propio empleo y/o desempeñarse como asalariados en opciones ocupacionales que no afecten su salud y les proporcionen ingresos económicos que reemplacen o mejoren el monto que percibían con el reciclaje de la basura.

Como paso previo se hizo un sondeo en una muestra de 52 beneficiarios, con el fin de conocer la disposición que tenían para capacitarse e iniciar un emprendimiento económico, hecho que implicaba un compromiso serio y una participación sostenida.

Dejando el basural. Una experiencia con niñas, niños y adolescentes que trabajaban en el reciclaje de la basura en Las Lomas de Carabayllo

La respuesta fue ampliamente positiva: el 100% expresó su voluntad de prepararse para generar sus propios empleos y demostró responsabilidad, afán de superación y disposición de abandonar las actividades nocivas en las que muchos aún estaban involucrados, para desempeñarse en otros campos.

De esa manera, a inicios de 2004 comenzó una nueva etapa de formación, dirigida a desarrollar la capacidad emprendedora y de gestión empresarial de las y los adolescentes. A través de cuatro talleres se desarrollaron temas como toma de decisiones, liderazgo y trabajo en equipo, creatividad e innovación, gestión empresarial y visión de futuro, entre otros aspectos.

Culminado este proceso se llevó a cabo un taller específico sobre perfiles de inversión, en el que las y los participantes aprendieron a identificar y seleccionar ideas viables de negocios, a sondear el mercado, y finalmente, a planificar detalladamente su inversión teniendo en cuenta criterios económicos y financieros básicos: gestión empresarial, organización de la producción, nociones de contabilidad (costos, registros y ventas, etc.).

De todo el grupo que recibió la capacitación, once adolescentes varones y mujeres elaboraron un total de 5 proyectos de inversión en los ámbitos de bijoutería y tatuajes; librería-bazar; juguería, elaboración de mermeladas y audiovisuales.

Estos proyectos se ejecutaron con apoyo de micro créditos procedentes de un fondo rotatorio solidario establecido desde el proyecto, que asignó a los negocios mencionados un promedio de ciento setenta nuevos soles, que en la mayoría de casos fueron devueltos en cinco cuotas. El desenvolvimiento de las mencionadas experiencias empresariales contó con el monitoreo de un especialista, y el proceso permitió generar en los adolescentes valiosos aprendizajes para su desempeño en opciones ocupacionales independientes.

Actualmente, por razones relacionadas con las dinámicas de su edad, sus tiempos y expectativas en la vida, la mayor parte de adolescentes que iniciaron los mencionados emprendimientos no continúa en ellos. Sin embargo, valoran los conocimientos adquiridos y reconocen que les son útiles no sólo para realizar servicios eventuales o negocios estacionales, sino para enfrentar futuros retos con mayor preparación.

“Nací en un pueblo llamado Tocache. Tengo 18 años, hace 14 vivo en Lomas de Carabayllo. El proyecto me apoyó para tener una carrera técnica, además aprendí los derechos y deberes, a tener autoestima, a controlar la cólera... He estado trabajando en un taller de costura, con todos los beneficios, pero debo sacar mi DNI...”

Me siento más tranquila, ya no me tengo que estar quemando en el sol, o cortarme con un cuchillo filudo, o quemarme, tragar humo o estar preocupada porque a mis hijos les pueda pasar algo mientras estoy pelando plastilitros¹² sin ninguna clase de protección...Bueno yo quisiera abrir mi taller en casa, pues mi meta es tener mi remalladora industrial...hasta que eso pueda ser quisiera trabajar en una buena empresa con todos los beneficios por el bienestar de mis hijas y toda mi familia”.

(G.R., mujer, participante del proyecto).



¹² “Se denomina pelar plastilitros” a la acción de limpiar las botellas descartables de gaseosas, despegando las etiquetas con ayuda del calor de una vela o fogata, y de un cuchillo u otro objeto punzante.

Resultado 6

Niños, niñas y adolescentes varones y mujeres que trabajan en basurales y otras actividades nocivas han accedido a servicios de salud y participan en actividades recreativas



Las acciones realizadas en este ámbito se enmarcan en la práctica institucional, de impulsar medidas de protección y restitución de derechos a las niñas, niños y adolescentes que trabajan en actividades peligrosas, como el reciclaje de la basura. Para tal efecto se involucró a instituciones públicas y privadas y también a las organizaciones de la comunidad, como una forma de generar movilización social en torno al problema en cuestión.

Las campañas de salud no se limitaron a brindar atención y orientación en determinadas especialidades; se dirigieron también a promover la inscripción de la población beneficiaria en el Seguro Integral de Salud (SIS)¹³ como una forma efectiva de garantizar su protección de manera más integral.

¹³ Programa social del Estado dirigido a brindar cobertura de salud a sectores poblacionales desprotegidos.

La primera campaña, realizada a fines del 2002 se impulsó en coordinación con el Comité Multisectorial de Derechos del Niño y el Adolescente (COMUDENA) integrado por la DEMUNA local, el Instituto Nacional de Bienestar Familiar (INABIF) y las organizaciones no gubernamentales Acción por los Niños, CESIP, Centro Emmanuel, Compassion International y Proceso Social, entre otras.

Para la realización de las acciones se contó con la estrecha colaboración del Puesto de Salud Juan Pablo II, cercano a la zona, que se comprometió a atender en forma permanente a los beneficiarios del proyecto a través del SIS. Asimismo, participaron en el diseño y ejecución de la campaña las y los integrantes del soporte comunitario al proyecto.

Como resultado de esta acción se consiguió incorporar al SIS a 70 beneficiarias y beneficiarios. Previamente se identificó que aproximadamente 50 ya se habían afiliado por cuenta propia y otros 10 contaban con la cobertura del Seguro Social (ESSALUD). Un grupo de 23 niñas y niños no pudo acceder a este beneficio debido a problemas familiares o a que sus padres y madres no dieron prioridad a esta medida.

Es pertinente destacar la colaboración y disposición del personal del Puesto de Salud local, que se desplazó a las zonas más alejadas de la zona para inscribir a nuevas usuarias y usuarios del SIS y para proteger a la población con vacuna antitetánica. Adicionalmente apoyó ofreciendo charlas sobre las enfermedades causadas por el trabajo en reciclaje y las formas de prevenirlas.

En la campaña se brindó también atención médica en las especialidades de medicina general, pediatría, odontología y vacunación antitetánica, entre otras, y se proporcionó medicinas a 22 niñas, niños y adolescentes que lo requirieron.

En el 2003 se llevó a cabo una campaña de salud de mayor envergadura, que esta vez contó con el impulso del Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social (MIMDES) y del Ministerio de Salud (MINSA) a través de la Dirección de Salud III (Lima Norte) y los hospitales de Puente Piedra y Sergio Bernales, de Collique. Las y los integrantes del Comité de Apoyo para el Bienestar de las Lomas de Carabayllo (CABILCA) apoyaron activamente esta acción.

Más de 40 profesionales de salud, entre médicos, enfermeras, obstétricas, psicólogos, odontólogos y otros brindaron un total de 2,212 atenciones de salud, el 58% de las cuales (1278) se dirigieron a menores de 15 años. Una de las medidas de prevención fue la aplicación de vacunas para la protección

frente a problemas como el tétanos, hepatitis y otras enfermedades relacionadas con la contaminación ambiental en la zona y la naturaleza del trabajo que realiza la población beneficiaria.

La afiliación al SIS tuvo esta vez mayor impacto, en la medida que las familias habían generado mayor conciencia sobre la importancia de contar con esta protección.

El 2004 se desarrolló una nueva campaña de salud, con el soporte de CABILCA. En esta oportunidad se ofreció a 90 de las y los beneficiarios servicios de medicina general, odontología, oftalmología y vacunación. A diferencia de los años anteriores, no se dio especial atención a la afiliación al SIS, puesto que ya se había creado conciencia sobre la necesidad de contar con este respaldo y las propias familias de las y los beneficiarios se ocupaban de inscribirlos o renovar su afiliación.

Posteriormente se realizó una evaluación nutricional a 74 de las y los beneficiarios, que arrojó resultados preocupantes, puesto que en buena medida presentaban deficiencias en este campo.

CUADRO N° 6
Estado nutricional de las y los beneficiarios

Normal		Desnutrición crónica		Desnutrición aguda		Sobrepeso		Obesidad		Total	
Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
28	37	16	21,6	26	35	3	5,4	1	1	74	100

La presentación del informe sobre el estado nutricional de niñas, niños y adolescentes del proyecto motivó un taller de capacitación dirigido a madres y padres de familia sobre los temas de valor nutritivo de los alimentos, higiene y manipulación de los mismos y recetas económicas.

En todo momento, la situación de salud y nutrición de las niñas, niños y adolescentes que presentaban problemas fue objeto de seguimiento por parte del equipo del proyecto, para asegurar la adecuada resolución de los casos.

Las actividades de recreación fueron planificadas y ejecutadas por los propios niños, niñas y adolescentes, quienes fortalecieron sus capacidades de organización y gestión y aportaron su creatividad y energía en tareas como la preparación de materiales de promoción y la búsqueda de apoyo en instituciones y organizaciones del distrito.

Al final del verano de 2003, como cierre de las vacaciones escolares, 149 beneficiarias y beneficiarios del proyecto participaron de un paseo a la playa, que contó con la participación del soporte comunitario, especialmente de las madres de familia, quienes se ocuparon de la preparación de la comida y en todo momento prestaron su apoyo para el éxito de la actividad.

Esta experiencia se repitió también en los veranos de 2004 y 2005, siempre con la participación de la comunidad, organizada ya en CABILCA.

CUADRO N° 7
Actividades recreativas 2002 – 2005

Paseo	Paseo	N° participantes	Actividad deportiva	N° participantes
2002	1	144		
2003	1	149	Gimkana - campeonato	167
2004	1	119	Campeonato	79
2005	1	102		

Las actividades deportivas formaron también parte importante del programa de recreación impulsado desde el proyecto. Estas se realizaron de diferentes formas y de acuerdo al grupo de edad. Generalmente se aprovechaba el espacio de las reuniones de refuerzo escolar para practicar deportes como el fútbol y voleibol, de gran aceptación entre las y los participantes. En otras ocasiones se organizaron eventos especiales como gymkhanas y campeonatos, estos últimos con la participación de adolescentes de diferentes distritos que participaban en otros proyectos del CESIP.

En el 2003 se contó con un profesor de Educación Física y con el apoyo de un grupo de adolescentes líderes capacitados por el Ministerio de Promoción de la Mujer y Desarrollo Humano (ex-PROMUDEH), quienes dieron mayor impulso al aspecto de deporte y recreación, que resultó de suma importancia para el desarrollo de habilidades personales sociales que paralelamente impulsaba el proyecto.

“...soy más responsable...ya no estamos en reciclaje”

Resultado 7

Padres y madres de familia de niños, niñas y adolescentes que trabajan en basurales y otras actividades nocivas se han sensibilizado frente a las consecuencias negativas del trabajo prematuro nocivo y desarrollado capacidades de protección.



Para que el esfuerzo desplegado con los niños, niñas y adolescentes tenga resultados efectivos y sostenibles, el proyecto incluyó acciones para el desarrollo de capacidades de protección dirigidas específicamente a los padres y madres de familia.

Tal como se procedió con las niñas, niños y adolescentes, en la intervención con sus padres y madres también se consideró como un aspecto clave sensibilizarlos sobre las consecuencias negativas del trabajo infantil en basurales y los derechos de la infancia, con el fin de lograr el retiro de sus hijos e hijas de esa actividad peligrosa.

Dejando el basural. Una experiencia con niñas, niños y adolescentes que trabajaban en el reciclaje de la basura en Las Lomas de Carabayllo

Para tal efecto, el segundo semestre de 2002 se realizaron talleres con 150 padres y madres, pertenecientes a 98 familias. Estas acciones de capacitación se desarrollaron simultáneamente en los asentamientos humanos Villa Rica, Valle Sagrado y en la Institución Educativa Manuel Scorza, con la finalidad de facilitar la asistencia de las familias. Con ese mismo objetivo se buscó horarios que se adecuaron a las rutinas de la población.

Mejores personas, mejores madres y padres

En un segundo momento, entre enero y mayo de 2004 se realizaron talleres destinados a mejorar el rol protector de las familias hacia sus hijas e hijos en relación con el trabajo nocivo que realizaban. La metodología estuvo enfocada a fortalecer las capacidades personales de las y los participantes para potenciar su rol como padres y madres de familia.

Las acciones de capacitación incluyeron temas como autoestima, comunicación asertiva en las relaciones intrafamiliares, características del proceso de crecimiento y cambios de la adolescencia, e importancia de la educación para el desarrollo de las personas y la superación de la pobreza.

Al finalizar este proceso se consiguió que el 74.5% de familias (76 padres y madres) tomen conciencia respecto de las consecuencias negativas del trabajo prematuro nocivo y desarrollen capacidades de protección frente al mismo. Asimismo, el 70% consideró que había recibido herramientas para tratar adecuadamente a sus hijas e hijos.

“...sí es un trabajo nocivo, afecta su salud en diferentes formas... Influyó en el cambio mi participación en las actividades del proyecto, que me permitieron darme cuenta de los peligros que corrían mis hijos...”.

(M.R. madre de familia de 37 años).



En el curso de la intervención se reforzó el trabajo de sensibilización con visitas periódicas a los padres y madres de familia, para que autoricen y apoyen la participación de sus hijos e hijas en el proyecto, brinden apoyo emocional y económico a sus iniciativas –por ejemplo, que se les facilite el monto del pasaje para asistir a la capacitación técnica–, los matriculen en las instituciones educativas y participen junto a ellos y ellas en las actividades de promoción y cuidado de la salud.

Se aprovechó también estos espacios para orientarlos en cuanto a su relación con sus hijos e hijas. Se buscó que establezcan una mejor comunicación con ellas y ellos y vigilen su desempeño escolar, particularmente en los casos que ameritaban atención especial.

En la evaluación de fin de proyecto, los padres y madres de familia destacaron como uno de los mayores aprendizajes obtenidos el manejo de herramientas que les han permitido mejorar la relación interpersonal con sus hijas e hijos.

“... estoy más tranquila, tengo para darle a mis hijos, he asumido mi responsabilidad como madre...”.

Resultado 8

Padres y madres de familia de niños, niñas y adolescentes que trabajan en basurales y otras actividades nocivas han accedido a micro créditos, mejorado actividades económicas y gestionado fondo rotatorio.



Estas acciones se enfocaron a fortalecer la economía de las familias para que sustituyan el aporte económico procedente del trabajo de sus hijas e hijos menores de edad en el reciclaje de la basura, y por lo tanto, los retiren del trabajo peligroso.

Entre enero y febrero de 2004 se realizó un Diagnóstico de intereses y experiencia en negocios de adolescentes y padres de familia, que permitió seleccionar a 60 madres y padres aptos para recibir un microcrédito procedente de un fondo rotatorio solidario creado a partir del proyecto.

El diagnóstico apuntó a ahondar el conocimiento sobre la situación socioeconómica de las familias, su interés por iniciar negocio, su experiencia previa en este ámbito, así como las ideas que pudieran tener para iniciar un emprendimiento.

Según la información proporcionada por el diagnóstico, de las 60 personas seleccionadas, la gran mayoría (87%) fueron mujeres. Es necesario señalar que durante la ejecución del proyecto, las madres de familia siempre han participado más en las actividades y han demostrado sensibilidad y compromiso para mejorar la situación de sus hijas e hijos. A diferencia de los varones, que por lo general salen a trabajar fuera de la zona, ellas permanecen en sus casas, por falta de servicios gratuitos de cuidado infantil, o en todo caso, desarrollan actividades económicas –entre ellas el reciclaje– en lugares cercanos a sus viviendas. Esas circunstancias permiten que cuenten con mayor tiempo para participar en el proyecto y que se involucren más que sus parejas en las acciones desarrolladas.

En abril de ese mismo año comenzó una nueva etapa de capacitación dirigida a desarrollar la capacidad emprendedora y de gestión empresarial de las y los participantes.

A mediados del 2004 se ofreció una capacitación específica para el desarrollo de perfiles de negocio, paso previo para la entrega de fondos para ejecutar la iniciativa. Los contenidos que se desarrollaron fueron identificación y selección de la idea de negocio, sondeo del mercado, y herramientas básicas para la elaboración del perfil, que incluyó aspectos económicos y financieros, cálculo de costos y precios, marketing, entre otras materias.

Al término de estas acciones, en setiembre del 2004 se eligió a 36 de las y los participantes en el proceso de capacitación como aptos para acceder a microcréditos para impulsar sus ideas de negocios. Los criterios de selección fueron el nivel de asistencia y participación en las capacitaciones y las actividades destinadas a sus hijos e hijas, su compromiso de retirarlos del trabajo en reciclaje, y por supuesto, sus capacidades emprendedoras y la viabilidad de su idea de negocio. Posteriormente se hizo un seguimiento para asegurar los compromisos asumidos por las madres y padres de familia. Los proyectos apoyados con los microcréditos se concentraron en 5 grupos: crianza de cerdos, comercio, producción (fábrica de pelotas y productos textiles), alimentos fritos y juvenil, que incluía los emprendimientos de las y los adolescentes, mencionados en el resultado anterior.

Posteriormente a la instalación de los negocios, las personas favorecidas con los microcréditos fueron asesoradas a través de las modalidades de reuniones grupales y visitas. En el primer caso, la intención fue analizar colectivamente los avances y dificultades en la implementación y la marcha de los emprendimientos.

En cuanto a las visitas, se hicieron un promedio de dos por cada titular de los préstamos. La primera, con el objetivo de examinar las condiciones adecuadas para el inicio del negocio. La segunda fue para evaluar el cumplimiento de los compromisos adquiridos por los beneficiarios, entre ellos el retiro de los menores de edad de las actividades laborales nocivas, y para discutir iniciativas dirigidas a fortalecer los negocios.

En setiembre de 2004 se transfirió el fondo rotatorio a las y los beneficiarios del proyecto, quienes recibieron asesoría específica para ser capaces de administrar autónomamente los recursos, destinados a apoyar toda iniciativa de emprendimiento de madres o padres de familia que deseen mejorar sus ingresos para poder retirar a sus hijos e hijas del trabajo en reciclaje.

Para hacer efectiva esta medida, 28 de los padres y madres de familia decidieron constituir la Asociación de Emprendedoras (es) contra el Trabajo Infantil (ASECTI).

La referida asociación cuenta con personería jurídica y tiene vida activa. Sus miembros participan en las asambleas convocadas por el Consejo Directivo y discuten temas como aportes de los asociados, o implementación de planes de trabajo, entre otros.

En el 2005 se promovió la coordinación entre CABILCA y ASECTI con el fin de que sus integrantes compartan experiencias a nivel personal y colectivo y fortalezcan su rol como agentes comunitarios especializados en la problemática del trabajo infantil. Desde entonces, han realizado acciones conjuntas, entre las que destacan el sondeo de niñas, niños y adolescentes que trabajan en el reciclaje de la basura, efectuado a finales del proyecto. La información obtenida servirá de insumo para la labor sostenida de vigilancia que desarrollarán ambas organizaciones en las Lomas de Carabayllo.

Tanto la capacitación en emprendimiento, como el acceso a microfinanciamientos contribuyeron a mejorar paulatinamente los ingresos de gran parte de las familias de las niñas, niños y adolescentes. Al finalizar el proyecto, el 73% se encontraba en mejor situación económica con respecto al 2002.

CUADRO N° 8
Mejora de ingresos de las familias 2002 – 2005
(En nuevos soles)

Promedio del Ingreso Mensual de las Familias en el año 2002	Promedio del Ingreso Mensual de las Familias en el año 2005	Incremento (%)
412.2	469.2	13.8

CUADRO N° 9
Ingresos mensuales de las familias beneficiarias en relación a la Remuneración Mínima Vital¹⁴

Años	% Familias según sus ingresos mensuales en nuevos soles		Total familias %
	Hasta 500	Más de 500	
2002	79	21	100
2005	61	39	100

Como puede apreciarse, hubo un notorio incremento de las familias que mejoraron sus ingresos, pese al corto tiempo en que se ejecutaron las acciones destinadas a este fin. La mayor parte de estas madres y padres están dedicados a la actividad económica comercial, y para fortalecer sus emprendimientos recibieron capacitación o apoyo del fondo de microcréditos del proyecto.

CUADRO N° 10
Razones por las que las familias incrementaron sus ingresos mensuales

Razones	% de Familias
Aprovechamiento de las oportunidades para generarse un ingreso (iniciaron negocios temporales).	34
Diversificación, ampliación del negocio ya existente.	32
Motivación de salir adelante por el bienestar de hijos(as).	24
Otras (empleo dependiente)	10
TOTAL	100

¹⁴ La remuneración mínima vital (RMV) asciende a S/. 500.00 nuevos soles, en virtud del Decreto Supremo N° 016-2005.

En este cambio favorable, sin duda influyó la labor de sensibilización realizada con madres y padres de familia, quienes se sintieron motivados a hacer mayores esfuerzos para ofrecer una mejor calidad de vida a sus hijas e hijos.

Esta actitud es evidente en el caso de las madres de familia que al inicio del proyecto se dedicaban al reciclaje bajo la modalidad de trabajo dependiente. Mientras el 2002 había 31 mujeres en esta situación, al 2005 sólo había 17. De las 14 que cambiaron de ocupación, 7 fueron apoyadas con el fondo para microcréditos para que inicien emprendimientos económicos que las ayuden a mejorar sus ingresos.

El trabajo dependiente en el reciclaje de la basura no produce un ingreso significativo y tiene como inconveniente adicional que las mujeres que se dedican al mismo llevan consigo a sus niñas y niños pequeños, quienes terminan involucrándose tempranamente en esta actividad.

Asimismo, el 2002 había 25 madres de familia que sólo se dedicaban a las labores domésticas. El 2005 esta cifra descendió a 16, ya que, motivadas por las acciones de sensibilización del proyecto, muchas de las madres decidieron buscar una forma de fortalecer su economía para poder proteger mejor a sus hijas e hijos del trabajo nocivo que realizaban. De las 9 mujeres que decidieron incursionar en actividades económicas independientes, 7 fueron apoyadas con microcréditos.



“Comprometerme a hacerles seguimiento y orientarles”

Resultado 9

Instituciones y organizaciones locales se movilizan en apoyo a la niñez y adolescencia que trabaja en basurales y actividades nocivas.



Para el logro de las metas de la intervención, y para generar condiciones para la sostenibilidad de los resultados a alcanzar, se consideró de suma importancia sensibilizar a las instituciones y organizaciones locales respecto de las implicancias negativas del trabajo prematuro –particularmente en actividades nocivas, como el reciclaje de basura– e involucrarlas en acciones destinadas a proteger sus derechos.

Con miras a generar movilización en torno a este objetivo se contó en un primer momento con el denominado soporte comunitario, constituido a partir de una anterior intervención realizada por la institución en la zona. Posteriormente esa instancia se convirtió en una organización autónoma, denominada Comité de Apoyo para el Bienestar de Lomas de Carabayllo (CABILCA), que reúne a madres de familia, adolescentes y jóvenes de la comunidad sensibilizados con respecto a los derechos de niñas, niños y adolescentes y muchos de ellos integran organizaciones comunales diversas.

Dejando el basural. Una experiencia con niñas, niños y adolescentes que trabajaban en el reciclaje de la basura en Las Lomas de Carabayllo

Por las habilidades desarrolladas durante el transcurso de la intervención, por el nivel de sensibilización y compromiso alcanzado por sus integrantes y por su conocimiento de la realidad local, CABILCA se perfila como un actor social calificado para la vigilancia del trabajo prematuro y como un referente en cuanto a la promoción y defensa de derechos de esta población. De hecho ha venido haciendo en diferentes espacios colectivos, en su calidad de organización autónoma que forma parte del entramado social de la zona.

Asimismo, en el curso del proyecto las madres y padres de familia constituyeron la Asociación de Emprendedoras y Emprendedores contra el Trabajo Infantil (ASECTI), organización autónoma que administra el fondo de micro crédito destinado a apoyar emprendimientos económicos de las familias, con la condición de que estas se comprometan a proteger a sus hijos e hijas del trabajo nocivo.

Tanto CABILCA como ASECTI han colaborado en tareas relacionadas con la ejecución del proyecto, lo cual implicó el establecimiento de un nivel de coordinación entre ambas organizaciones. Entre sus principales aportes se puede mencionar el seguimiento a la población beneficiaria, particularmente en lo referido al trabajo, situación de salud, escolaridad y capacitación técnica. También vigilaron el cumplimiento de los compromisos asumidos por madres y padres en cuanto a proteger a sus hijos de actividades nocivas; se encargaron de convocar a las niñas, niños y adolescentes a las distintas actividades, prepararon refrigerios nutritivos para los talleres de capacitación, y apoyaron en las actividades recreativas, de refuerzo escolar y organización de las Campañas de Salud, que se ejecutaron conjuntamente con el Puesto de Salud Juan Pablo II.

A lo largo de la ejecución del proyecto se trabajó también con diferentes instituciones públicas, privadas y organizaciones locales, a las que se sensibilizó e involucró en las acciones contempladas en la intervención.

Es el caso de la Defensoría Social de Niños, Niñas y Adolescentes que Trabajan Luz y Esperanza, que asumió acciones destinadas a la promoción de la matrícula oportuna de los y las participantes las instituciones educativas Manuel Scorza, Juan Pablo II y El Dorado se hicieron cargo del seguimiento al desempeño escolar de los beneficiarios monitoreados por el proyecto.

En el caso de las dos primeras, además colaboraron con la realización de las reuniones de refuerzo escolar y la clausura de actividades del año. La participación de la organización Fuerza Juvenil consistió principalmente en facilitar su local para las reuniones de refuerzo escolar, CABILCA y ASECTI con adolescentes líderes y en prestar los libros de la Biblioteca Comunal a cargo de ella, para que las niñas, niños y adolescentes puedan desarrollar adecuadamente sus tareas escolares.

A partir del proyecto se contribuyó a promover los derechos de la infancia y la adolescencia en diferentes espacios interinstitucionales existentes en la zona. Fue el caso de la Red Multisectorial por el Desarrollo de Lomas de Carabayllo (REMUD), que impulsó la participación de representantes comunitarios en una comisión convocada por el Ministerio de Trabajo¹⁵ para elaborar un proyecto destinado a erradicar el trabajo infantil en basurales.

Así como la acción conjunta del MIMDES y el Ministerio de Salud, que impulsó una amplia Campaña de Salud y otras acciones que favorecieron a la población infantil que trabajaba en el reciclaje y en general.

Del mismo modo, desde el Grupo Impulsor para la elaboración del Plan de Desarrollo de Las Lomas de Carabayllo se consiguió movilizar a instituciones y organizaciones del lugar en iniciativas dirigidas a mejorar la calidad de vida de la población, como ocurrió con el problema de contaminación por plomo que afectaba especialmente a niñas y niños de Valle Sagrado, muchos de ellos inmersos en el reciclaje de basura.



15 Comité Directivo Nacional para la Prevención y Erradicación del Trabajo Infantil-CPETI.

Capítulo IV

Balace de la experiencia



Conclusiones

Un primer balance sobre el desarrollo de la intervención permite afirmar que tuvo un impacto positivo, en la medida que respondió –en lo posible– de manera integral y desde un enfoque de derechos a un problema complejo, con distintos niveles y dimensiones, como es el trabajo prematuro en actividades peligrosas.

Uno de los logros centrales de la ejecución del proyecto fue que el 72.6% de las niñas, niños y adolescentes que participaron en el mismo¹⁶ dejó el trabajo en reciclaje de basura u otras actividades peligrosas, y comenzó a ejercer efectivamente derechos fundamentales como la educación, salud, recreación y participación.

Entre los factores de éxito para la consecución de los resultados positivos mencionados tuvo un peso fundamental la sensibilización acerca de las consecuencias negativas del trabajo en el reciclaje de la basura y el desarrollo de capacidades personales sociales en niñas, niños y adolescentes y en sus progenitores, así como el fortalecimiento del rol protector de estos últimos. Fue importante también proporcionar capacitación técnica a las niñas y los adolescentes, así como asistencia técnica y recursos financieros para que tanto ellos como sus familias puedan desarrollar emprendimientos económicos que contribuyan a hacer sostenibles los logros señalados.

No se puede soslayar el aporte de las niñas y los integrantes de CABILCA, quienes con su constante y comprometido apoyo constituyeron un eficiente soporte comunitario, que sin duda contribuyó al logro de las metas de la intervención.



Los que dejaron el trabajo peligroso

Resulta revelador que la mayor parte de las niñas y los beneficiarios que dejaron el trabajo peligroso hayan sido aquellos que participaron sostenidamente de las actividades del proyecto. El 65% (51 de 79) lo hizo durante los cuatro años, y el 24% por lo menos durante tres años.

¹⁶ Un total de 109.

La mayoría de las y los beneficiarios que participaron de forma más permanente en el proyecto tuvo un desempeño escolar que se puede calificar entre bueno y muy bueno, según consta en los reportes del monitoreo a su escolaridad. Asimismo, su salud se mantuvo estable y tuvieron oportunidad de disfrutar de actividades recreativas organizadas por el proyecto, así como de otras programadas en sus colegios y la comunidad.

De otro lado, la mayor parte (71%) de niñas, niños y adolescentes que dejaron el trabajo en reciclaje pertenecen a familias predominantemente nucleares, cuyos padres y madres han tenido presencia activa en el desarrollo de la intervención.

Es interesante señalar, además, que en el 61% de casos, estas familias – con un promedio de cinco a seis integrantes– estaban ligadas a la actividad del reciclaje bajo la modalidad de trabajo dependiente.

La significativa reducción del trabajo infantil en reciclaje de basura en Las Lomas de Carabayllo, a la que se ha contribuido desde esta intervención, fue comprobada también por un sondeo realizado al cierre del proyecto por las integrantes de CABILCA Y ASECTI en los 46 conglomerados humanos de la zona¹⁷.

En dicho sondeo, efectuado en vacaciones escolares¹⁸ se encontró a 147 niñas, niños y adolescentes laborando en la mencionada actividad.

Los que Continúan trabajando

Por el contrario, hubo un grupo de 37 niñas, niños y adolescentes –que corresponde a 26 familias y que constituye el 24.7% del total de participantes– que continúa trabajando en reciclaje u otras actividades peligrosas¹⁹, tanto en vacaciones como en época escolar. Algunos de los adolescentes que mantienen jornadas más extensas no asisten regularmente a clases y por consiguiente, no tienen un desempeño escolar satisfactorio.

La razón principal para la permanencia de esas niñas, niños y adolescentes en la actividad del reciclaje es la situación de extrema pobreza en que viven, agravada por un contexto familiar desfavorable.

17 Ver en Anexos.

18 En esta época el trabajo infantil se incrementa en un 50%.

19 Ladrilleras, venta ambulatoria en transporte público, entre otras.

CUADRO N° 11
Motivos por los que continúan trabajando

Motivos	% familias
Pobreza crítica*	45
Negocio familiar rentable, en la medida que los hijos participan de la actividad.	25
Presión de los padres**	15
No hay quien asuma el cuidado de hijos pequeños***	5
Satisfacer necesidades de vestimenta y recreación	5
Negocio familiar y al niño le gusta trabajar, se siente reconocido	5
TOTAL	100

* Agravada por situaciones como pérdida de empleo de los progenitores, problemas familiares, abandono del jefe de familia, etc.

** En algunos casos, por problemas como alcoholismo o drogadicción, en otros, porque perciben a sus hijas e hijos como adultos que pueden trabajar y aportar a la economía del hogar.

*** La actividad del reciclaje permite que los lleven consigo a sus labores.

En este grupo, a diferencia del anterior, la mayor parte (69%) de niñas, niños y adolescentes tuvo una participación inestable en las actividades del proyecto. Asimismo, las familias son más extensas, con seis y más integrantes, y en el 35% de los casos, sólo están a cargo de uno de los progenitores, generalmente de la madre²⁰.

Vale la pena precisar que en el caso de siete de los adolescentes que continúan trabajando, sus hermanos y hermanas menores ya no lo hacen, porque a partir de su participación en el proyecto, la familia se convenció de los riesgos que implica la actividad. Sin embargo, su precaria situación económica no le permite prescindir del aporte que hacen los hijos mayores, quienes a pesar de seguir trabajando, cuentan ahora con mayor capacidad para cuidar de sí mismos. Varios de ellos ya no desempeñan tareas riesgosas y más bien trabajan controlando el peso del material reciclable.

Del mismo modo, otros cinco adolescentes continúan en la labor de reciclaje porque sus familias están vinculadas por lo menos desde una generación anterior a esa actividad, que constituye su principal fuente de sustento. No obstante, la mayoría de estos niños, niñas y adolescentes sigue asistiendo a la escuela, aunque su desempeño en clases es mediano²¹.

²⁰ El promedio nacional de hogares a cargo de la mujer es de 23%. Por la inequidad de género existente en el Perú, éste es un factor que agrava la situación de pobreza de las familias.

²¹ Según monitoreo desarrollado por el equipo ejecutor del proyecto.

Lo que sí es notorio es que el trabajo ha restringido a estos niños, niñas y adolescentes su derecho a la recreación. Por no contar con el tiempo suficiente no han participado en los paseos escolares ni en las actividades programadas por el proyecto.

Los que no continuaron en el proyecto

En el transcurso de la experiencia en mención hubo beneficiarios y beneficiarias que dejaron de participar en las actividades del proyecto por razones diversas. En la mayor parte de casos su alejamiento se debió al traslado de la familia a otro lugar de residencia, por lo que no se tiene información respecto de su situación presente.

Pero entre quienes permanecieron en Lomas de Carabayllo, fue posible constatar que se trata de las niñas, niños y adolescentes más vulnerables en términos de situación económica y protección familiar. En algunos de los casos sus progenitores consideraban la participación en el proyecto como una pérdida de tiempo, en la medida que esperaban de la misma un apoyo económico o material inmediato.

En otros casos, la pobreza extrema, agravada por factores como enfermedades o ausencia de los progenitores, impidió que las y los beneficiarios tengan la posibilidad de continuar asistiendo a las actividades del proyecto. La mayor parte de ellos siguen trabajando para sobrevivir, han dejado de estudiar y no tienen acceso a otros derechos, como la salud y la recreación.

El desarrollo de la experiencia permitió constatar la importancia de que existan programas que ofrezcan atención a niñas, niñas y adolescentes que trabajan y a los que dejaron de hacerlo, como una forma de evitar su reingreso laboral.

En la medida que se trata de una población desprotegida y con dificultades en el acceso a sus derechos fundamentales, se requiere impulsar espacios que les brinden orientación, así como alternativas de recreación y uso adecuado del tiempo libre. Muchas veces, los padres y madres de familia prefieren que sus hijas e hijos se dediquen al trabajo, a que estén desocupados y por no tener más opción, se incorporen a grupos de adolescentes infractores o incurran en conductas de riesgo.

Bajo estas consideraciones, las escuelas, los gobiernos locales u otras instancias públicas relacionadas con la protección de la infancia y la adolescencia, conjuntamente con la comunidad organizada, serían los indicados para cubrir esta necesidad.



Empoderamiento infantil y adolescente desde un enfoque de derechos

Una de las claves para conseguir que buena parte de las niñas, niños y adolescentes del proyecto se retiren del trabajo peligroso que realizaban, y avancen hacia el ejercicio efectivo de sus derechos fundamentales fue el fortalecimiento de su autoestima y de sus habilidades personales sociales.

En tal sentido, las actividades impulsadas con ese propósito desde la intervención, contribuyeron a que las y los participantes se planteen objetivos y metas y sean capaces de cuidarse a sí mismos, establecer una comunicación asertiva con los demás, controlar su agresividad, y valorar la educación como un derecho básico para mejorar sus condiciones de vida.

La participación de las niñas, niños y adolescentes en el diseño, ejecución y evaluación de las diferentes acciones del proyecto contribuyó a su afirmación como personas proactivas, capaces de interactuar adecuadamente con sus pares y desenvolverse eficazmente en su entorno. Algunos de las y los adolescentes forman parte de espacios colectivos a nivel local, distrital, e inclusive han tenido presencia destacada en los encuentros preparatorios del Primer Congreso Mundial sobre Trabajo Infantil²².

Consecuentemente con la Doctrina de Protección Integral y el enfoque de derechos que la orienta, la intervención promovió así el empoderamiento efectivo de niñas, niños y adolescentes, quienes, lejos de ser concebidos como sujetos pasivos, se convirtieron en actores de su propio proceso de desarrollo.



Fortalecimiento de la escolaridad

Las actividades de nivelación y refuerzo escolar, monitoreo a la asistencia y desempeño en clases y la orientación a padres y madres de familia permitieron reforzar el vínculo de niños, niñas y adolescentes con la escuela, e incrementaron sus posibilidades de éxito en la misma.

²² Organizado por la Marcha Global contra el Trabajo Infantil el 2004 en Florencia, Italia.

Esta estrategia tuvo resultados propicios en tanto hizo posible que gran parte de las y los beneficiarios permanezca en la escuela y mejore su rendimiento académico. Asimismo, por medio de las campañas de matrícula oportuna²³, se consiguió incorporar al sistema escolar a niñas, niños y adolescentes que se encontraban marginados o en riesgo de quedar fuera del mismo, y reinsertar a quienes habían dejado las aulas.

De esta manera se contribuyó a mejorar las condiciones para el desarrollo personal social de las y los participantes en el proyecto, en la medida que la educación permite el acceso y ejercicio de otros derechos. Es conocido, además, que el fracaso escolar reiterado propicia el abandono de los estudios, sobre todo en los adolescentes, quienes al desvincularse de la escuela, se dedican completamente a trabajar y pierden la oportunidad de mejorar sus condiciones de vida.

Sin embargo, los avances que pueden alcanzarse con intervenciones como la que es objeto de análisis, podrían ser mucho más significativos si es que el sistema de educación pública tuviera respuestas específicas y consistentes frente a la escolaridad de niños, niñas y adolescentes que trabajan. Los avances en ese sentido son aún débiles, no obstante las orientaciones generales de la nueva Ley de Educación son propicias para conseguir mejores resultados en este ámbito.

En tanto la escuela es una instancia clave de la dinámica social en las comunidades, y un espacio donde transcurre gran parte del tiempo de las niñas, niños y adolescentes, es necesario generar condiciones para que se convierta en un espacio de afirmación de derechos, especialmente para aquellos que por el trabajo están en riesgo de interrumpir su educación.

En ese sentido es pertinente ampliar el alcance de los esfuerzos mencionados, promoviendo también la inserción de niñas y niños de 3 a 5 años en las escuelas de educación inicial y en los centros no escolarizados. Como se ha mencionado, una de las causas de la temprana incorporación y permanencia de niñas y niños en el trabajo en reciclaje es la ausencia de centros de cuidado infantil gratuitos y su escaso acceso a centros de educación inicial, por lo que las madres que se dedican a esa actividad, sobre todo las de condición más precaria, se ven obligadas a llevarlos consigo mientras desempeñan sus labores. Facilitar el acceso de niñas y niños en situación de vulnerabilidad a estos centros constituye una medida que definitivamente tendrá impacto favorable en la prevención del trabajo prematuro.

23 Realizadas con el apoyo de las integrantes de la Defensoría Luz y Esperanza y CABILCA.



Ejercicio efectivo del derecho a la salud

Por las condiciones en que se realiza, el trabajo en el reciclaje de la basura pone en riesgo la salud e integridad de las niñas, niños y adolescentes involucrados. Después de los procesos de sensibilización y desarrollo de habilidades personales sociales las y los participantes desarrollaron actitudes positivas en relación con el autocuidado. En ese sentido, la existencia del Seguro Integral de Salud (SIS), por su costo asequible, fue una oportunidad que hizo posible que la población beneficiaria tenga acceso a una atención con la cual antes no contaba. Cabe resaltar que, como producto de la información recibida y de la actitud más responsable que adoptaron, la mayor parte de padres y madres de familia renovaron por iniciativa propia la afiliación de sus hijos e hijas en el SIS.

Sin embargo, es necesario que desde el Ministerio Salud se impulse programas específicos destinados a proteger integralmente el derecho a la salud de niñas, niños y adolescentes involucrados tempranamente en el trabajo, especialmente en aquellos considerados peligrosos. Dichos programas deben considerar acciones sostenidas de prevención, y ofrecer servicios especializados que no cubre el SIS.



Mejora de capacidades para trabajar en opciones no peligrosas

Una de las estrategias de la intervención fue proporcionar a las y los adolescentes entre 15 y 17 años oportunidades para acceder a formación técnica²⁴ que les permita insertarse en el mercado laboral en condiciones más favorables, en ocupaciones que no representen riesgos para su salud e integridad. En el mismo sentido, se les ofreció también la formación y respaldo necesarios para que puedan desarrollar emprendimientos económicos que les permitan generarse ingresos.

Para gran parte de las y los beneficiarios, las habilidades y conocimientos adquiridos en este ámbito han tenido un impacto positivo en sus vidas. Muchos lograron insertarse en empleos dependientes relacionados con la

²⁴ Se ofreció capacitación técnica de breve plazo para el caso de actividades puntuales como bijoutería o tatuajes, y de mediano plazo para carreras cortas como computación, costura, torno, patronaje industrial, entre otras.

preparación que recibieron, y otros aprovechan esos conocimientos para emprender actividades económicas durante determinadas épocas del año. El haberse demostrado a sí mismos que son capaces de aprender cosas nuevas e incursionar en otras opciones laborales, los ha alentado a plantearse nuevos retos en el marco de un plan de vida.

La experiencia realizada indica que se necesita ampliar la oferta de capacitación técnica, acompañada siempre de acciones de seguimiento a la asistencia y desempeño de las y los adolescentes. Un punto que debe tomarse en cuenta es la asignación de un apoyo económico que solvete los costos de pasajes de las y los beneficiarios que se encuentran en situación de extrema pobreza, cuyas familias, pese a su buena voluntad e interés, muchas veces no disponen de ese recurso.

La importancia de la capacitación técnica a adolescentes involucrados en trabajos peligrosos, en el marco de estrategias destinadas a retirarlos de esas actividades y propiciar su desarrollo integral, nos reta a crear mecanismos que hagan posible el acceso a estas oportunidades, más allá del término de la ejecución del proyecto. En ese sentido resultaría útil promover la intervención de los gobiernos locales, que a través de sus instancias especializadas en los derechos de la niñez y adolescencia pueden atender a esta necesidad, con el auspicio de entidades públicas y privadas de formación técnica.

Asimismo, es necesario facilitar el acceso al mercado laboral de estos adolescentes, de preferencia en sus propias zonas de residencia, a través de acciones coordinadas entre los gobiernos locales, los centros de formación y las empresas y microempresas del lugar, que bien pueden ofrecer espacio para la realización de prácticas pre profesionales.

Si bien la gestión de emprendimientos por parte de las y los adolescentes no se sostuvo en el tiempo, las y los beneficiarios consideran que los conocimientos y la experiencia adquiridos fueron de gran utilidad para enfrentar otros retos laborales, particularmente bajo la modalidad dependiente.

En muchos casos, la preparación que adquirieron para impulsar y gestionar su propio emprendimiento les es útil para emprender negocios estacionales que les generan ingresos en épocas determinadas del año. Esta opción se ajusta mejor al modo de vida de adolescentes y jóvenes, cuyas dinámicas difícilmente les permiten permanecer gran parte de la jornada en un solo lugar.



Padres y madres Con mayor capacidad de protección

La estrategia de trabajo con las familias partió de considerarlas como el núcleo principal e inmediato de soporte para las niñas, niños y adolescentes, y de establecer lazos de confianza elementales para el desarrollo de la intervención.

El proyecto cumplió con éxito su propósito de fortalecer el rol protector de padres y madres de familia, quienes en su mayoría adquirieron habilidades personales sociales que les permitieron comprender mejor a sus hijos e hijas y desarrollar relaciones democráticas en sus hogares.

El hecho de tomar conciencia cabal de los riesgos que implica el trabajo en reciclaje para la salud física y psicológica de sus hijos e hijas fue un factor decisivo para que los progenitores se decidan a retirarlos de esa actividad y a hacer esfuerzos para mejorar su economía y poder cubrir el presupuesto familiar sin requerir del monto aportado por el trabajo de las y los adolescentes.

Para este efecto jugaron un papel importante los talleres de sensibilización, que constituyeron un espacio para poner en común sus sentimientos frente al problema del trabajo prematuro, y para compartir sus propias experiencias respecto del tema.

Uno de los problemas a enfrentar es el analfabetismo o escaso nivel de instrucción de los padres y madres de familia, hecho que no sólo limita los alcances de las acciones de capacitación dirigidas hacia ellas y ellos, sino que resta sus posibilidades de acompañar de manera más activa el aprendizaje escolar de sus hijas e hijos, y de estimularlos a conseguir mayores logros académicos.

Es pertinente tomar en cuenta este aspecto en la medida que el impacto de la acción con las madres y padres de familia puede ser mejorado, si se les ofrece adicionalmente opciones de alfabetización o post alfabetización, previa coordinación con entidades públicas o privadas que trabajan este tema. En ese sentido, la existencia del Programa de Educación Básica para Adultos (PAEBA) del Ministerio de Educación y de otras entidades, constituye una oportunidad que debe ser aprovechada.

Sin embargo, la experiencia vivida demuestra que el bajo de nivel de instrucción de los progenitores no es un factor que necesariamente impida el ejercicio adecuado de su rol protector, como tampoco lo es la pobreza.

En el grupo de familias cuyos hijos e hijas dejaron de trabajar, la situación económica no reportó mejoras sustanciales. Este hecho conduce a pensar que en su decisión de retirarlos del trabajo peligroso prevalece el nivel de conciencia alcanzado acerca de cómo les afecta fundamentalmente en su salud y educación.

Pero no por ello se puede dejar de anotar, como se ha hecho anteriormente, que la vulnerabilidad económica, agravada por problemas familiares, es un factor que no solamente condiciona el trabajo prematuro, sino que puede predisponer a que niñas, niños y adolescentes que ya habían abandonado su ocupación regresen a trabajar.

En tal sentido, se requiere la ejecución a mayor escala de programas de prevención y erradicación del trabajo infantil y adolescente en actividades peligrosas, impulsados desde el ámbito público, con participación de instituciones privadas y organizaciones sociales. De esa manera, los logros que se van alcanzando con experiencias como la que detallamos en este documento, podrán tener mayor impacto y sostenibilidad.

Mejores ingresos para adultos, menos Trabajo infantil

Un componente importante de la estrategia destinada a fortalecer las capacidades protectoras de madres y padres de familia fue propiciar la mejora de sus ingresos a través de la realización o fortalecimiento de emprendimientos económicos, para lo cual el proyecto facilitó capacitación adecuada, asesoría permanente y acceso a capital de trabajo vía un fondo de microcrédito.

Con este apoyo, un grupo de 24 padres y madres de familia se animaron a desarrollar o mejorar emprendimientos económicos, demostrando responsabilidad, compromiso y perseverancia.

El resultado de estas experiencias, al término de la intervención, es heterogéneo. Once padres y madres de familia (46%) mejoraron la situación de su negocio, o están en vías de hacerlo. Hay dos emprendimientos (8%) que tienen dificultades, mientras que otros once (46%) han tenido que cerrar.

Entre los factores de éxito se combinan aspectos como el apoyo de la pareja o de la familia en su conjunto, y aptitudes personales como el dinamismo, la persistencia y la capacidad de reacción rápida frente a problemas y oportunidades.

C.S., 38 años de edad, madre de 4 hijos se dedicaba principalmente a las labores de su hogar, pero esporádicamente salía a trabajar con sus dos hijas mayores. A pesar que su esposo tenía un empleo dependiente, sus ingresos no eran suficientes, por eso ella “se ayudaba” con el reciclaje.

Al participar en las actividades de sensibilización quedó convencida de la necesidad de mejorar sus ingresos para que sus hijos no tengan que trabajar. Con el apoyo del fondo para microcréditos puso un puesto de comida en el mercado El Huarango. Después de cancelar puntualmente las cuotas pactadas tomó un nuevo préstamo, que destinó a la cuota inicial de un congelador usado. A pesar de ser su primera experiencia como emprendedora, su negocio es uno de los que han mejorado, gracias a su persistencia y al respaldo de su familia. A nivel personal se siente satisfecha de haber aprovechado la oportunidad que se le presentó para progresar. Uno de sus mayores orgullos es haber contribuido a que sus hijas se retiren del trabajo en reciclaje de basura. Ha ganado confianza en sí misma, y además, ha adquirido conocimientos que le permiten enfrentar el futuro con mejores expectativas.

Por el contrario, del análisis de los emprendimientos que no han conseguido consolidarse se desprende que las causas más visibles son: problemas familiares o falta de apoyo de la pareja, y situaciones de extrema pobreza, agravadas por eventos como enfermedades, accidentes o viajes de emergencia que terminaron por descapitalizar el emprendimiento.



G.T. tiene 32 años, es madre de 3 hijos y está separada por problemas de pareja. Al comenzar la intervención, ella y sus hijos trabajaban recogiendo material reciclable por las calles y mercados, y sus ingresos familiares apenas bordeaban el salario mínimo vital. Su participación en el proyecto la decidió a retirar a sus hijos del trabajo y la motivó a prepararse para mejorar sus ganancias y evitar que sus hijos vuelvan a dedicarse al reciclaje de la basura. Se capacitó en la elaboración de productos fritos y con el préstamo del fondo de microcrédito instaló un puesto de venta de alitas de pollo broster en las afueras de su casa. Las ventas eran bajas y las ganancias exiguas no permitían cubrir sus gastos de alimentación, más aun cuando su esposo fue desentendiéndose paulatinamente de las obligaciones familiares. La situación se agudizó cuando finalmente su pareja se alejó de la casa y cesó definitivamente sus aportes económicos. Por si fuera poco, su estado de salud se resquebrajó seriamente. Al consumirse su capital de trabajo y estar imposibilitada de trabajar, su negocio fracasó.

No obstante las dificultades señaladas, el desarrollo de la capacidad emprendedora de un grupo de madres y padres de familia ha arrojado un balance positivo, en tanto han tenido la oportunidad de conocer la dinámica del mercado y el manejo de herramientas de crédito, y han obtenido habilidades que sin duda serán útiles para enfrentar nuevos retos.

Por su condición de pobreza extrema la mayoría de estas familias no son elegibles para instituciones que desde la lógica del mercado colocan créditos para la micro empresa. En tal sentido, el proyecto ha hecho posible que muchas de ellas accedan a recursos de desarrollo personal y familiar, que de otra manera no hubieran estado a su alcance.



Padres y madres de familia organizados para la vigilancia del trabajo infantil

Un logro a destacar en cuanto al trabajo dirigido a fortalecer las capacidades de protección de madres y padres de familia es la creación del Comité de Apoyo para el Bienestar de Lomas de Carabayllo (CABILCA), y de la Asociación de Emprendedores Contra el Trabajo Infantil (ASECTI).

La primera organización, se constituyó sobre la base de un soporte comunitario impulsado por un proyecto anteriormente ejecutado en la zona por CESIP, y se creó con la finalidad de seguir apoyando a los beneficiarios y beneficiarias del proyecto, a otros niños y niñas en extrema pobreza y a los adultos mayores de la comunidad. La segunda, agrupación surgió para gestionar el fondo de microcrédito destinado a financiar iniciativas económicas destinadas a prevenir y/o erradicar el trabajo prematuro en reciclaje de basura. Sin embargo, por su identificación con los objetivos de la intervención, y por las capacidades desplegadas durante el proceso, estas agrupaciones se perfilan como instancias que pueden asumir una labor de vigilancia del trabajo infantil en la zona, así como de promoción y defensa de los derechos de las niñas, niños y adolescentes.

Ambas organizaciones, que actualmente realizan acciones coordinadas, están desarrollando un perfil propio en la localidad y participan en espacios colectivos desde los cuales contribuyen a la sensibilización respecto del trabajo infantil. De esta manera, el proyecto ha contribuido a fortalecer a actores comunitarios que darán sostenibilidad a los logros obtenidos en cuanto a generar condiciones para la promoción y protección de derechos de las niñas, niños y adolescentes que trabajan en el reciclaje de basura y otras actividades peligrosas.



Lecciones aprendidas

Una intervención planteada desde un enfoque de derechos debe, en lo posible, dar respuestas integrales a un problema complejo como el trabajo infantil, que tiene diversas causas y aristas. En esa medida su abordaje ha de considerar distintos niveles, dimensiones y actores, para tener el impacto esperado.

En la experiencia que es materia de análisis no bastaba con habilitar a las niñas, niños y adolescentes para el conocimiento y ejercicio de sus derechos, fortalecer su proceso educativo y facilitar su acceso a servicios de salud. También era necesario –en el caso de las y los adolescentes– proporcionarles herramientas para que puedan desenvolverse en opciones laborales no peligrosas, incluyendo emprendimientos personales. Ello tampoco hubiera conducido a los resultados alentadores alcanzados si no se apoyaba a sus padres y madres para que estén en mejores condiciones de orientarlos y protegerlos del trabajo nocivo o peligroso, y si no se les daba la oportunidad de capacitarse para realizar emprendimientos económicos que contribuyan a mejorar sus ingresos, y a disponer de recursos financieros y asesoría técnica para llevarlos a efecto.

La articulación de esfuerzos en todos estos frentes fue el factor decisivo para conseguir resultados satisfactorios en relación con el objetivo principal del proyecto, que fue retirar a los niños, niñas y adolescentes del trabajo peligroso en el reciclaje de la basura, y conseguir que ejerzan su derecho a la salud, educación, recreación y participación.

Una adecuada sensibilización a las niñas, niños y adolescentes y a sus progenitores acerca de las consecuencias negativas del trabajo infantil en el reciclaje de la basura, es indispensable para lograr la meta de retirarlos de esa labor peligrosa. Por estar tan inmersos en esa actividad, que constituye el sustento de su familia y el de las personas de su entorno inmediato, no tenían una conciencia real de los peligros que ésta implicaba para su salud e integridad, ni tampoco sabían que con el tipo de trabajo que realizaban estaban siendo vulnerados sus derechos fundamentales.

Por la importancia que tuvo en la presente experiencia, el proceso de sensibilización –constituyó efectivamente el punto de partida para la obtención de otros logros.

Sobre la mencionada base fue posible que tenga un mejor impacto el desarrollo de habilidades personales sociales, que permitió a las y los beneficiarios elevar su autoestima, cuidar mejor de sí mismos, relacionarse asertivamente con los demás y plantearse metas en la vida.

Las acciones impulsadas desde el proyecto para fortalecer la escolaridad de las y los beneficiarios, partieron de que éstos y sus familias reconozcan y valoren la importancia de la educación como un derecho fundamental que abre las puertas a una mejor calidad de vida. La nivelación y refuerzo escolar son parte importante de esta estrategia, en la medida que, por su dedicación al trabajo, las niñas, niños y adolescentes tienen un rendimiento deficiente, que los coloca en peligro de reprobación el año, situación que cuando se presenta reiteradamente, deviene en causa de deserción del sistema educativo. Estas jornadas son también un espacio propicio para fomentar la recreación y la adecuada relación entre pares. En ese sentido, constituyen una oportunidad para poner en práctica las habilidades personales sociales adquiridas por las y los participantes y alentar su avance.

Asimismo, el monitoreo de las calificaciones escolares y el acompañamiento a las familias para comprometerlas a apoyar la educación de sus hijos e hijas fue un aspecto que contribuyó al éxito de esta estrategia. La práctica de involucrar no sólo a madres y padres de las y los beneficiarios, sino a organizaciones y personal voluntario de la comunidad en el apoyo a las acciones de refuerzo y nivelación escolar contribuyó a profundizar el trabajo de sensibilización realizado y a fomentar compromisos concretos en torno al problema del trabajo prematuro en el reciclaje de la basura.

La capacitación técnica es una herramienta importante para que las y los adolescentes puedan tener acceso a opciones ocupacionales que no representen riesgo a su salud e integridad, y además, les permitan seguir superándose. Sin embargo, se requiere hacer un seguimiento permanente de la situación familiar de las y los beneficiarios para asegurar que haya condiciones favorables para que asistan regularmente a clases y aprovechen la formación que reciben. En algunos casos, pese a la buena voluntad que puedan tener, las familias no logran cubrir siquiera los gastos de pasajes, por lo que resulta conveniente disponer de alternativas para enfrentar esas limitaciones. Asimismo, es conveniente que la capacitación técnica se combine con prácticas pre profesionales, para facilitar que las y los adolescentes se inserten al mercado laboral en mejores condiciones.

La capacitación a las y los adolescentes para el inicio de emprendimientos económicos y el acceso a microcréditos para llevarlos a la práctica, demostró ser una estrategia acertada, que fue positivamente valorada. Las y los beneficiarios, consideran que obtuvieron valiosas herramientas para su desenvolvimiento personal y laboral, ya sea en las modalidades de autoempleo o trabajo asalariado. La experiencia vivida indica que las y los adolescentes tienen mayor proclividad a buscar empleos dependientes, pero aprovechan los conocimientos adquiridos para generarse algún ingreso en los momentos que consideran oportunos. Tienen entre sus metas retomar estos aprendizajes en otros momentos de su vida, cuando hayan desarrollado mayores conocimientos y experiencia.

El ejercicio del derecho a la salud no solamente implica la formación de una conciencia de prevención y auto cuidado, sino el acceso efectivo a servicios especializados. Las campañas de atención a las y los beneficiarios, organizadas en coordinación con instituciones y organizaciones locales, constituyeron una respuesta rápida a los problemas agudos de salud que presentaban, en gran parte relacionados con el trabajo peligroso que realizaban. Para asegurar una protección más sostenible se propició la afiliación masiva de las niñas, niños y adolescentes al Seguro Integral de Salud (SIS), programa social del Estado que por su bajo costo está al alcance de los sectores poblacionales más pobres.

La estrategia de la intervención se orientó a fomentar en los padres y madres de familia una actitud responsable con respecto al cuidado de sus hijas e hijos, objetivo que fue logrado, en la medida que actualmente renuevan por sí mismos su inscripción en el SIS, porque saben que es una forma de protegerlos. El establecimiento de coordinaciones con el personal del centro de salud local permitió sensibilizarlo frente a la situación de las niñas, niños y adolescentes que trabajan en el reciclaje de la basura y a movilizarlos junto con otras instituciones en torno a su derecho a la salud.

La generación de una relación de respeto y confianza entre las y los facilitadores de la intervención y las madres y padres de familia es fundamental para avanzar en la tarea de sensibilizarlos frente a las consecuencias negativas del trabajo infantil en el reciclaje de la basura y sobre la necesidad de que sus hijas e hijos se retiren de esa actividad peligrosa. La estrategia de intervención con estos actores debe partir de una relación de empatía que permita aproximarlos de una manera más eficaz al problema y los movilice a actuar al respecto.

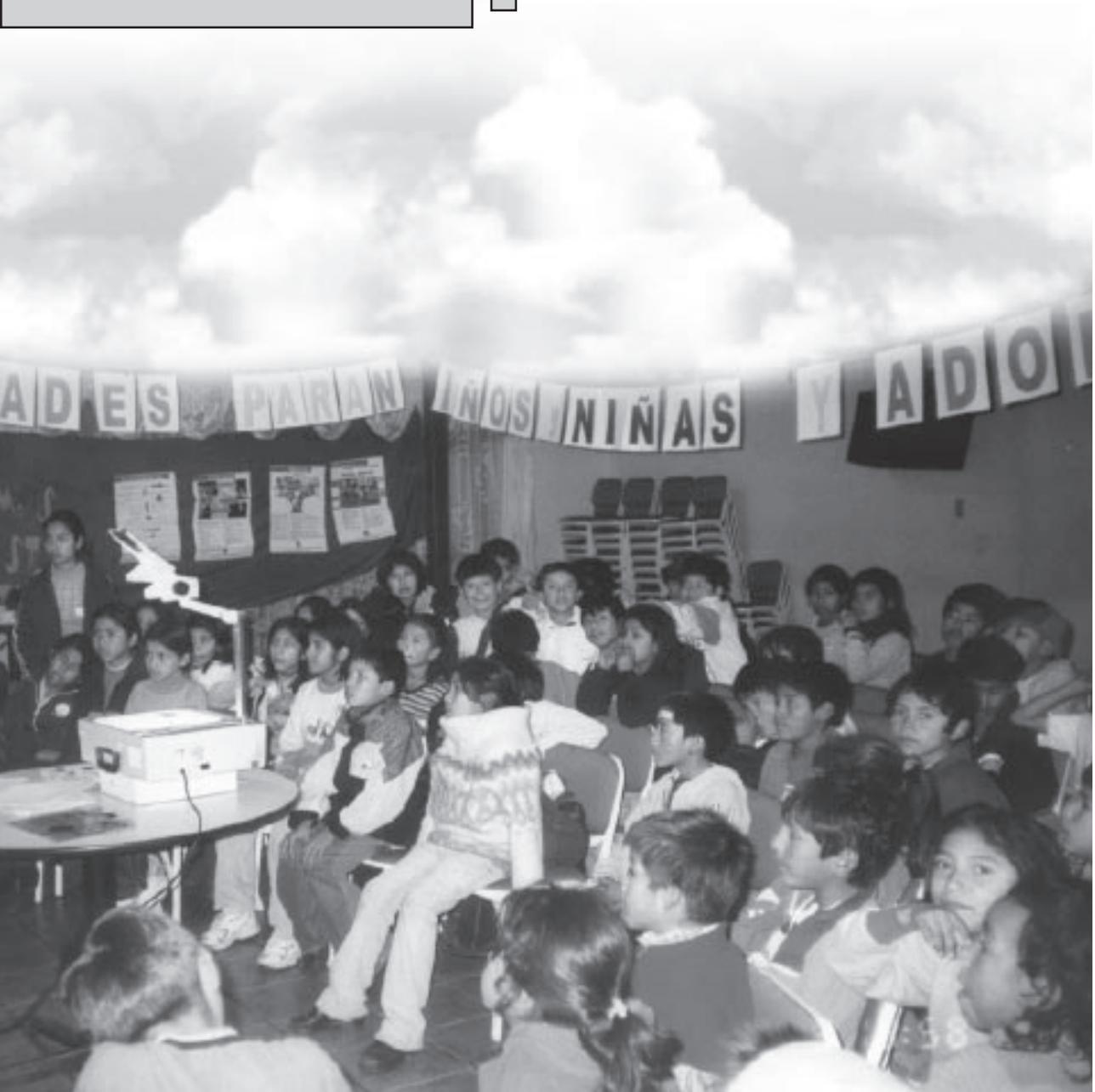
En la experiencia que se reseña, tuvo buen resultado establecer conexión entre las vivencias infantiles de los propios progenitores, quienes en su mayoría se habían incorporado prematuramente al trabajo, y la situación de sus hijas e hijos. El tomar conciencia cabal de los riesgos a los que éstos se exponían, marcó un cambio positivo que contribuyó a la obtención de los logros expuestos.

La participación activa de las familias de las y los beneficiarios en la ejecución del proyecto es una buena práctica que debe tomarse en cuenta, en la medida que fortalece el desarrollo de la intervención y contribuye a legitimarla. En la presente experiencia, las madres y padres de familia llevaron su compromiso a constituir e integrar organizaciones como CABILCA y ASECTI, las cuales han establecido una relación sinérgica interesante, y actualmente se perfilan como referentes comunitarios en torno a la promoción y protección de derechos de niñas, niños y adolescentes que trabajan. La participación de representantes de esas agrupaciones en diferentes espacios locales de concertación ha contribuido a sensibilizar a otros actores sociales y a movilizarlos en torno al problema del trabajo infantil peligroso.



anexos

ANEXOS



ANEXO 1.

Sondeo sobre el trabajo prematuro en el reciclaje de la basura en Las Lomas de Carabayllo

Este sondeo fue ejecutado en el primer trimestre del 2006 por las y los integrantes del Comité de Apoyo para el Bienestar de Lomas de Carabayllo (CABILCA) y la Asociación de Emprendedores contra el Trabajo Infantil (ASECTI).

La iniciativa tuvo la finalidad de contar con información más precisa y actualizada sobre la participación laboral de niños, niñas y adolescentes en el reciclaje de la basura, para contar con insumos para el rol de vigilancia que ejercerán las mencionadas organizaciones respecto del trabajo prematuro en la zona.

Su realización implicó un esfuerzo meritorio, en la medida que fueron cubiertos los 46 conglomerados humanos con los que cuenta Las Lomas de Carabayllo. En cada uno de ellos se identificó a través del recorrido por la zona y averiguaciones con dirigentes y personas involucradas en el reciclaje de la basura, a las niñas, niños y adolescentes dedicados a esta actividad y se indagó acerca de las condiciones en que trabajan y sobre el ejercicio de sus derechos fundamentales.

Se encontró un total de 147 niñas, niños y adolescentes trabajando en dicha actividad. Es pertinente anotar que el sondeo se realizó en época de vacaciones escolares, en la que las niñas, niños y adolescentes por lo general aumentan las jornadas laborales. Cabe mencionar que entre esta población se encuentran 37 niñas, niños y adolescentes que participaron del proyecto ejecutado por CESIP, y que por razones ya señaladas, continuaron trabajando en el reciclaje.

Características generales

La población encuestada estuvo conformada principalmente por varones, que constituyeron un 65.3%, frente a un 34.7% de mujeres.

CUADRO N° 1-A
Niños(as) y adolescentes según sexo

Sexo	N°	%
Masculino	96	65.3
Femenino	51	34.7
TOTAL	147	100.0

En cuanto a la edad, la mayor parte de la población encuestada (80.2) tiene entre 5 y 13 años, es decir, está por debajo de la edad mínima de admisión al empleo. Sólo el 19.1% tiene entre 14 y 17 años, no obstante, hay que precisar que el trabajo en el reciclaje de basura forma parte de la lista de trabajos peligrosos aprobada por el CPETI, a ser realizados por niñas, niños y adolescentes.

CUADRO N° 2-A
Niños, niñas y adolescentes según edad

Edad	N°	%
13 años	27	18.4
10 años	20	13.6
11 años	20	13.6
7 años	13	8.8
9 años	13	8.8
14 años	12	8.2
8 años	11	7.5
12 años	10	6.8
16 años	8	5.4
15 años	7	4.8
6 años	3	2.0
5 años	1	0.7
17 años	1	0.7
No responde	1	0.7
TOTAL	147	100.0

En cuanto a lugar de residencia, la mayor parte de encuestadas y encuestados proceden de centros poblados como Juan Pablo II, San Lorenzo, Bello Horizonte y Valle Sagrado, que albergan a familias en situación de vulnerabilidad a causa de la pobreza extrema en que viven.

Dejando el bagural. Una experiencia con niñas, niños y adolescentes que trabajaban en el reciclaje de la basura en Las Lomas de Carabayllo

CUADRO N° 3-A
Niños, niñas y adolescentes según centro poblado de residencia

Centro Poblado	N°	%
Juan Pablo II	33	22.4
San Lorenzo	19	12.9
Bello Horizonte	18	12.2
Valle Sagrado	17	11.6
Los Ángeles	13	8.8
Cruz del Norte II	12	8.2
Santa Rosa de Villa	8	5.4
Nueva Jerusalén II Etapa	4	2.7
Cerro Campana	4	2.7
Santa Cruz	4	2.7
San Benito	4	2.7
Nueva Juventud	3	2.0
Las Lomas	3	2.0
Nueva Jerusalén I Etapa	2	1.4
Cruz del Norte I	2	1.4
Tierra Prometida	1	0.9
TOTAL	147	100.0

Situación Laboral

El 100% de niñas, niños y adolescentes encuestados trabaja durante las vacaciones escolares en jornadas que varían de acuerdo al sexo y grupo de edad. Asimismo, más de las tres cuartas partes (78%) de la mencionada población declaró trabajar durante la época de clases escolares, hecho que sin duda tiene consecuencias negativas en cuanto a su asistencia a la escuela y rendimiento en los estudios.

CUADRO N° 4-A
Niños(as) y adolescentes según situación laboral

¿Trabaja?	Vacaciones Escolares		Clases Escolares	
	N°	%	N°	%
Sí	147	100	115	78
No	0	0	32	22
TOTAL	147	100	147	100

Casi la mitad de las y los encuestados (45%) se dedica a recoger material reciclable de los mercados y calles de Las Lomas y zonas aledañas, mientras un 18.5% trabaja en el “pelado” de botellas, un 14% en la separación de papel blanco, y un 10.5% en el rasgado de papel. El resto trabaja en tareas diversas.

CUADRO N° 5-A
Niños, niñas y adolescentes según tarea que realizan dentro del proceso de reciclaje

Tareas que realiza	%
Recoge material	45
Pela botella	18.5
Separa papel blanco	14
Rasga papel blanco	10.5
Chanca el vidrio	4.5
Separa material de hospitales	4.0
Limpia los plásticos denomidados “fil”	3.5
Total de respuestas	100

Tanto niñas, niños y adolescentes trabajan un promedio de 5 días a la semana durante las vacaciones. En periodo de clases escolares sí hay diferencia. Las niñas y niños trabajan un promedio de 3 días, mientras los adolescentes lo hacen durante 5 días, exactamente igual que en las vacaciones.

CUADRO N° 6-A
Niños, niñas y adolescentes según promedio de días que trabaja a la semana por periodo de año

Edad	Vacaciones Escolares N°	Clases Escolares N°
Niños(as)	5	3
Adolescentes	5	5

Las niñas y niños laboran 4 horas, mientras que en la época escolar reducen la jornada a 2 horas. En cualquier caso, el trabajo que realizan es indebido, por cuanto el Código del Niño y el Adolescente prohíbe el trabajo antes de los 14 años de edad.

En cambio, los adolescentes mantienen invariable una jornada laboral promedio de 6 horas tanto en vacaciones como en periodo de clases, debido a que se les asigna mayores responsabilidades en la generación del ingreso familiar.

CUADRO N° 7-A
Niños, niñas y adolescentes según promedio de horas diarias de trabajo por periodo de año

Grupo Etéreo	Periodo de vacaciones escolares N°	Periodo de clases escolares N°
Niños(as)	4	2
Adolescentes	6	6

En periodo de clases escolares, la mayor parte de niñas, niños y adolescentes (70%) trabaja menos de 24 horas semanales. Sólo un 9% se encuentra en el rango de 24 a 36 horas semanales y un 22% (cifra ligeramente mayor a la de vacaciones) trabaja más de 36 horas semanales, contraviniendo las disposiciones del Código del Niño y el Adolescente.

CUADRO N° 8-A
Niños, niñas y adolescentes según promedio de horas semanales por periodo de año

N° DE HORAS A LA SEMANA	Vacaciones Escolares		Clases Escolares	
	N°	%	N°	%
MENOS DE 24 HORAS	69	47	103	70
DE 24 A 36 HORAS	49	33	17	12
MÁS DE 36 HORAS*	29	20	27	18
TOTAL	147	100	147	100

Situación Educativa

La mayor parte de las y los entrevistados (97%) se encuentran estudiando, sin embargo, es muy probable que su rendimiento sea deficiente. Según el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI)²⁵, en nuestro país 41 de cada 100 adolescentes de 14 a 17 años que trabajan no asisten a un centro educativo. En cambio, entre quienes no laboran, la inasistencia disminuye a 13%. Es decir, el adolescente que trabaja tiene el triple de probabilidades de no ir a clases en relación con sus pares que no están insertos en el ámbito laboral.

CUADRO N° 9-A
Niños, niñas y adolescentes según situación educativa

Estudia	N°	%
Sí	142	96
No	4	3
No se sabe	1	1
TOTAL	147	100

CUADRO N° 10-A
Niños, niñas y adolescentes según Institución Educativa a la que asiste

Institución Educativa	N°	%
Manuel Scorza	44	32
Juan Pablo II	38	27
Otro	21	15
Pedro Ruiz Gallo - San Lorenzo	14	10
EL Dorado	8	6
San Benito	6	4
La Quebrada	5	4
CEI	2	1
Augusto B. Leguía	2	1
TOTAL	140	100

²⁵ ENAHO 2001.

La mayor parte de la población encuestada está matriculada en las instituciones educativas Manuel Scorza, ubicada en el centro poblado Nueva Jerusalén, y Juan Pablo II, situada en el centro poblado del mismo nombre.

CUADRO N° 11-A
Niños, niñas y adolescentes según nivel de instrucción alcanzado de los que estudian

Nivel de Instrucción	N°	%
Primaria	104	74
Secundaria	36	26
TOTAL	140	100

El 74% de la población encuestada que estudia se encuentra en el nivel primaria, mientras que el 26% se encuentra en secundaria.

CUADRO N° 12-A
Niños, niñas y adolescentes que dejaron de estudiar según nivel de instrucción en el que se quedaron

Nivel de Instrucción	N°	%
Sin Instrucción	21	14
Primaria	21	14
Secundaria	62	43
No se sabe	43	29
TOTAL	147	100

En cuanto a las y los encuestados que no estudian, el 14% no tenía instrucción, otro 14% se quedó en el nivel primaria, mientras un significativo 43% dejó de estudiar en secundaria, probablemente por encontrarse en una edad en la que la familia espera un mayor aporte económico de parte de los adolescentes.

ANEXO 2.

Testimonios de los niños, niñas y adolescentes que participaron en la experiencia²⁶.

LO QUE ME LLEVO DE LA EXPERIENCIA	
Nombres y apellidos: <u>Elizabeta Vaneza Salazar</u> Edad: <u>18 años 0</u>	
 <p>¿Qué conocimientos me llevo?</p>	<p>He llevado muchas experiencias y cosas que he aprendido sobre todos los espacios que se forman cuando trabajamos a nuestra corta edad.</p>
 <p>¿Cómo me he sentido?</p>	<p>Al comienzo un poco extraña pero luego me fue cayendo y me sentí feliz hasta ahora estoy contenta.</p>
 <p>¿Qué he aprendido a hacer?</p>	<p>he aprendido a depender y a no ser dependiente también a ser un poco más sociable y compartir y más.</p>

Gracias a sus consejos soy una persona mejor que reconoce las virtudes y los defectos de cada persona y de mi mismo.

El proyecto fue un hecho que quedara con mígo dentro de mi corazón.

Lo que estaría a realizar en el futuro es lograr mis objetivos como persona: ser profesional y muchas otras cosas y si se puede con mucho gusto si es que la vida y Dios lo permite poder brindarles mi apoyo en un nuevo proyecto.

Todo lo vivido con ustedes fue una experiencia ¡ALUCINANTE!

Luis

Dejando el bagaje. Una experiencia con niñas, niños y adolescentes que trabajaban en el reciclaje de la basura en Las Lomas de Carabayllo

26 Se ha respetado la versión original de los niños, niñas y adolescentes.

"Ya no trabajo ... me siento muy protegido..."

"Yo trabajaba y ponía en riesgo mi salud, trabajaba en el reciclaje. Ya no trabajo y no pongo en riesgo mi salud. Tengo quien me apoye y me siento muy protegido. Mi deseo para el futuro es progresar sacar adelante a mi familia y ser alguien en la vida, cuando sea grande quisiera ser médico para sanar a las personas mas necesitadas."

J.V., varón, 12 años.

"...Deseo de que todos los niños tengan ese apoyo..."

"... he dejado de trabajar, la explotación ... fuimos a las campañas de salud, nos íbamos de paseos a distintos lugares, también a la playa y quisiera que todas esas cosas se repitan, quisiera que otros niños también tengan ese apoyo y que aprendan todo lo que yo he aprendido como controlar el enojo, saber cuanto daño nos hace a nosotros los adolescentes trabajar, claro que todos vamos a trabajar pero a la edad adecuada".

E.V. mujer, 14 años.

Las cosas que aprendí

"En la experiencia aprendí a dibujar, entender más sobre la pobreza, leer correctamente".

R.C., mujer, 13 años.

"Yo he aprendido a ser ordenado limpio y mi comportamiento y aser solidario".

G.R., varón, 12 años.

“Aprendí a poder comunicarme, a poder salir al frente y hablar, a ser participativo”.

D.U., hombre, 13 años.

“Aprendí a hablar en público, los derechos y deberes de cada persona y del ser humano fue una experiencia muy vacán”.

J.A., varón, 16 años.

“Lo más difícil para mí fue expresarme en público porque en ese tiempo era muy tímido y no me gustaba opinar. Estoy feliz por todo lo aprendido, sobre mis derechos, controlar mis emociones , y mucho más”.

J.P.,varón, 16 años.

“... Aprendí cosas buenas que me han llevado a modular y darme cuenta de las capacidades que tengo y que todavía me falta descubrir...”

J.M., Varón, 18 años.

“Antes mis notas no eran tan altas. Ahora siento que mis notas ahora han mejorado. Soy feliz porque estoy aprendiendo más he aprendido numeros decimales, división, abuso sexuales...”

A.B., varón 10 años.

Dejando el baguajal. Una experiencia con niñas, niños y adolescentes que trabajaban en el reciclaje de la basura en Las Lomas de Carabayllo

Amistad y recreación.

".... Tengo muchos amigos con quien jugar reírme salimos de paseo y me siento muy contenta de participar en el proyecto ... Me pareció difícil conocer nuevas personas y hablar delante de muchas personas. Aprendí a ser amigos a soltarme a expresarme, hablar delante de muchas personas".

F.V., mujer, 15 años.

"Antes que el CESIP estuviese en Las Lomas de Carabayllo trabajaba en el reciclaje y no tenía tiempo de hacer otras cosas como jugar ni conversar con mis padres ni de hacer nuevos amigos(as) solo me dedicaba al trabajo y al estudio.

Ahora las cosas han cambiado tengo un buen trabajo gracias a las capacitaciones técnicas Y ahora tengo tiempo de jugar, divertirme y conocer nuevos amigos... Me pareció difícil al comienzo porque no conocía a nadie y el temor de salir a exponer en público".

E.L., varón, 18 años.

"Me sentía importante..."

"A lo largo del proyecto ... ha habido muchas aventuras, diversiones, juegos, tareas.. Ha ayudado mucho, me sentía importante... "

C.B., varón, 12 años.

"Antes me sentía un poco triste porque no tenía tantos amigos y me sentía sola, pues no tenía con quién conversar y distraerme (juegos). Pero desde que ingresé al proyecto soy otra porque ya me desenvuelvo más, es decir no soy muy vergonzosa".

J.P., mujer, 13 años.

"...aprendí a quererme más..."

"... descubrí muchas cosas dentro de mí, aprendí a quererme más, a saber aceptarme con virtudes y defectos a saber expresarme ante los demás, perdí el miedo de hablar en público, tengo más amigos, los cuales me ayudaron en muchas ocasiones de mi vida".

A.A., mujer, 18 años

".. Todos los talleres me han servido para superarme como persona y como estudiante. ... a valorarme y respetarme como soy y además me ayudó en mi autocontrol del enojo. Todo esto ha beneficiado a los jóvenes que participan en el proyecto y les ha dado una idea clara de lo que valen y de lo que son capaces de hacer sin que nadie lo ignore ni discrimine por sus opiniones que tengan y los hagan sentir que no son nadie en el mundo. Nunca me cansaré de agradecer su interés por nosotros los adolescentes de las Lomas de Carabayllo. Nos han ayudado a encontrar el camino para ser unos futuros profesionales y buenos ciudadanos".

J.M., varón, 18 años.

"... Enfrenté mis problemas y salí adelante..."

"Lo que me pareció difícil ... es poder entender los problemas que yo tenía, es decir, qué difícil darme cuenta que si no enfrentábamos a nuestros problemas jamás podría salir adelante. Pero lo entendí y enfrenté mis problemas y ahora estoy saliendo adelante".

M.P., mujer, 19 años.

Futuros emprendedores

“Aprendí mucho, no solo por los talleres de capacitación técnica si no también por las charlas de emprendimiento. Ahora ya puedo saber distinguir lo que es una meta, una visión y una misión, ahora ya sé que es lo que quiero ser y lo que debo hacer para lograrlo”.

A.A., mujer, 18 años.

“... Y hacer de nosotros personas emprendedoras, líderes y sobre todos personas que se saben hacer respetar, todo aquello es valorado y no se me olvidará”.

K.V., mujer, 16 años.

“...Formar una empresa de textilería en el lugar donde vivo que viene a ser Santa Cruz y dar empleo a los que no tienen y enseñarles aquellos que no saben sobre las máquinas, darles oportunidades a los padres que no se pueden beneficiar en los empleos y así apoyarnos mutuamente, y sacar a Las Lomas de Carabayllo adelante.

R.C., mujer, 18 años.

“Yo sí lo puedo hacer...”

“Yo aprendí a través de este proyecto muchas cosas para bien, como proyectar mi vida para más adelante, diferenciando el bien y el mal tanto del trabajo, mi salud, autoestima, y más que todo aprendí a ser responsable en mis estudios, como tener amigos, ... conozcamos experiencias de la vida de cada uno y ver la solución, conocer el mundo tal como es y saber decir siempre “yo sí lo puedo hacer”.

G.V., mujer, 17 años.

"... Se exponen a muchos riesgos..."

"Lo que puedo contar de la Campaña es que es muy satisfactorio para Las Lomas. Ay muchos pobladores que por sus recursos economico no pueden asistir a los Hospitales. ... Nos ayuda a ver como estamos en la salud. Brindandonos mas facilidad, información, medicinas, garabes etc. Por que hoy en día muchos niños y adolescentes se exponen a muchos riesgos en lo que es el reciclaje, basurales en donde se ocasionan cortes, heridas o también las enfermedades, y muchas cosas mas. Por lo cual muchos padres no toman mucho respnzabilidad o por medios economicos."

K.V., mujer, 16 años.

..."Ahora me siento feliz..."

"Yo me sentía antes que comenzara el proyecto un poco triste porque muchos niños y niñas trabajaban en reciclaje y otras actividades nocivas. Y no habían paseos ni, personas que nos ayudaran en nuestras tareas. Ahora me siento feliz porque ya no trabajo y otros niños tampoco no trabajan y el proyecto nos ayudó mucho en apoyarnos en nuestros estudios y porque hacíamos dinamicas muy divertidas. Me pareció difícil a mi aprender las matematicas en el repaso escolar. La experiencia del proyecto fue muy divertida porque aprendimos muchas cosas como expresarnos mejor y decir lo que sentimos. Mis deseos para el futuro son que llegue a ser profesional y que todos también".

E.R., mujer, 13 años.

Reconocimiento a CABILCA

“y a las madres por estar con nosotros y también haber aportado en todas las cosas”.

P.A., varón, 16 años.

Mis sueños para el futuro

“... ahora todo es diferente hanque mi mamá sigue trabajando hauque ya tengo un lugar en donde estudiar y por eso estoy muy feliz. Auque fue muy difícil llebarme bien con todos mis compañeros. Mi gran experiencia fue que me ayudaron a controlar mi enojo... Yo sueño con verme toda una profesional en ser modista y maquiadora para poder ayudar a mi madre”.

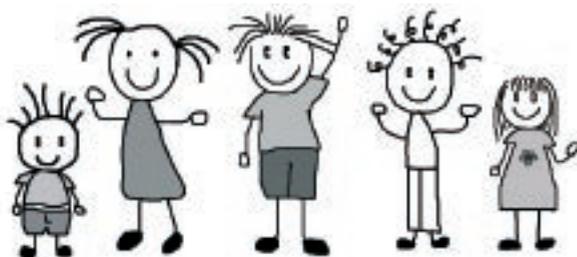
B.L., mujer, 13 años.

“Mis deseos para el futuro es ser una gran policía para ayudar a mi familia económicamente y ser muy feliz con ellos. Gracias por escucharme les deseo lo mejor”.

Y.V., mujer, 15 años.

“Mis aspiraciones y deseos para más adelante es que al igual que yo, hay muchos chicos y chicas que tienen las mismas necesidades que yo tube hace 4 años atrás, quisiera que también las sigan apoyando, que le brinden las oportunidades que a mi me brindaron para que ellos también salgan adelante y puedan progresar”.

M.P., mujer, 19 años.



Nuestro reconocimiento a:

Niños, niñas y adolescentes que participaron en el proyecto:



Georgina Alcántara Tovar
Alison Alvarado Príncipe
Sandy Alvarado Príncipe
Sayra Alvarado Príncipe
Angelica Antón Agurto



Nancy Aparco Choque
Aleida Astorima Durand
Candy Astorima Durand
Elvira Bejarano Soto



Milagros Bravo Casas
Verónica Bravo Casas
Ruth Campos Lucanas
Rosa Canchari Quispe
Yenifer Canchari Quispe



Rosa Cancho Davalos
Roxana Carranza Rosales
Lizeth Crispín Rojas
Rossy Crispín Rojas



Jackeline Cubas Ramos
Katty Cubas Ramos
Denice Cueva Rojas
Jonathan Cueva Rojas



Yovana De La O Contreras
Katty Domínguez Melgarejo
Melissa Flores Misaico
Kiara Flores Quispe

Flor Gamarra Antaurco
Maricela Gordillo Canchanya
Mónica Gordillo Canchanya
Rossina Gordillo Canchanya
Judith Huaman Romo
Karina Huamancaja Mercado
Yessica Huamancari Huamán
Elizabeth Laos Rimachi
Blanca Lucas Cayas
Melissa Lucas Cayas
Tessy Miguel Rodríguez
Rosmery Miranda Gordillo
Rebeca Montalvo Quijano
Keyla Montano Blas
Rosmery Montano Blas
Idina Ojeda Justo
Ivon Palomino Sánchez
Mayra Palomino Sánchez
Lilian Palomino Sánchez
Cristina Parvina Martínez
Yesenia Parvina Martínez V
Aleria Ponciano Martínez
Joselyn Pozo Huamán
Denisse Prado Sivincha
Esmeralda Quiroz Ramos
Milagros Quiroz Ramos

Dejando el bagrajal. Una experiencia con niñas, niños y adolescentes que trabajaban en el reciclaje de la basura en Las Lomas de Carabayllo



Iris Quispe Elias
 Marisol Quispe Elias
 Carlila Quispe Ramos
 Gabriela Quispe Ramos
 Doris Ramirez Malqui
 Erika Ramos Saldaña
 Joselyn Ramos Saldaña
 Kelly Ramos Saldaña



Jenny Raymundo Cámara
 Guisella Reyes Cahuaza
 Cinthia Reyes Cahuaza
 Jackeline Rojas Morón



Jackeline Rojas Reynoso
 Rosa Salinas Calixto
 Daysi Santacruz Alzamora
 Aquila Soto Jaime
 Janeth Soto Locone



Ruth Sulca Ochoa
 Melisa Tahua Sedano
 Lilia Torres Reyes
 Omar Torres Reyes



Adriana Torres Vásquez
 Gabriela Torres Vásquez
 Diana Urbiola Apaza
 Nancy Urbiola Apaza



Elizabeth Venegas Salazar
 Karina Venegas Salazar
 Yeny Vilcapoma Zavaleta
 Yesenia Vilcapoma Zavaleta



Anni Vilchez Huamán
 Geraldine Vilela Zelada
 Maritza Villafuerte Bazán
 Martha Villafuerte Bazán
 Elma Yalico Castro



Karina Zavaleta López
 Yovana Zegarra Jamaní
 Jorge Luis Alvarado Clavo
 Jose Luis Anyosa Cueva



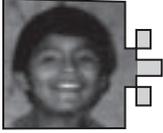
Antony Añasco De La Cruz
 Jorge Añasco De La Cruz
 Zócimo Arenaza Ramos



Arnold Botello Eustaquio
 César Botello Eustaquio
 Cristhian Botello Eustaquio
 Franklin Botelo Eustaquio
 Joan Bravo Casas Calderon
 Francisco Elder
 Kevin Calderon Francisco
 Samuel Campos Lucanas
 Ramon Cancho Davalos
 Jacob Carbajal Aquino
 Geanmarco Castañeda Tamayo
 Cristhian Castellano Tovar
 Victor Chavarri Ramos
 Luis Chilon Anche
 Cristhian Cochachin Luque
 Jorge Cubas Ramos
 Jonathan Cuevas Rojas
 Percy De La O Contreras
 Julio Domínguez Melgarejo
 Richard Domínguez Melgarejo
 Alejandro Encinas Salazar
 Camilo Encinas Salazar
 Luis Encinas Salazar
 Marco Espinoza Ugarte
 Freddy Fernández Alzamora
 Cristhian Flores Misaico
 Jorge Luis Flores Quispe
 Miguel Flores Sanchez
 Jeferson Fritas Landeo
 Ray Fritas Landeo
 Ronald Gamarra Antaurco
 Miguel Gómez Misaico
 Agnie Gordillo Canchanya
 Manuel Guevara Casas
 Alejandro Herbozo Ramirez
 Daniel Hernández Torres
 Max Hollos Luna
 Rambo Hollos Luna
 Carlos Huamán Romo
 Luis Huamán Sánchez
 Martín Huamán Sánchez



Oblitas Huamán Sánchez
 Roberth Hurtado Pumacayo
 Gregor Larrera Reluz
 Francis Lopez Ramos



Johan Lucas Cayas
 Estiben Luis Morales
 Scot Luis Morales
 Luis Manuel Salazar
 Jose Marallano Arroyo



Carlos Marin Bazan
 Kenny Martínez Gutiérrez
 Michel Mattos Gordillo
 Cristhian Mattos Gordillo



Jhon Mendoza Tarazona
 Jorge Mendoza Tarazona
 Joan Meza Romero
 Eber Abdías Montalvo
 Blas Quijano Montano



Omar Montano Blas
 Mario Monterroso Soto
 Noe Morales Antaurco
 Iván Palomino Sánchez



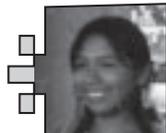
Arturo Parvina Martínez
 Cristhian Pérez Guarniz
 Joel Pérez Guarniz
 Jonathan Pérez Guarniz



Jorge Pozo Huamán
 Andrés Puche Marín
 Manuel Quiñones Aguilar
 Cristhian Quispe Bolaños



Luis Quispe Bolaños
 Carlos Quispe Condezo
 Giancarlos Quispe Gutiérrez
 Fritson Quispe Ramos



Gamaniel Quispe Ramos
 Kevin Ramirez Malqui
 Daniel Ramos Saldaña
 Pedro Ramos Saldaña



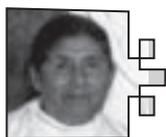
Jimmy Reyes Cahuasa
 Franklin Rivas Molina

James Rivas Ramos
 Mael Rivas Ramos
 Albert Roca Huacho
 Cristhian Roca Huacho
 Jhon Rojas Mejia
 Jesús Rojas Morón
 Giancarlos Rojas Reynoso
 William Rojas Reynoso
 Luis Saavedra Bermeo
 Roberto Saavedra Bermeo
 Evin Salinas Calixto
 Hugo Salinas Calixto
 Maycol Salinas Calixto
 Luis Salomé Sánchez
 Miguel Salomé Sánchez
 Luis Santacruz Tayro
 Jonathan Sauñe Zuta
 Marco Sauñe Zuta
 Edison Soto Locone
 Jatly Soto Locone
 Kinfo Soto Locone
 Rene Soto Locone
 Eduardo Taha Senado
 Renzo Taha Senado
 Rodolfo Taha Senado
 Anthony Tantaruna Chaupes
 Omar Torres Reyes
 Diego Urbiola Apaza
 José Urbiola Apaza
 José Valerio Calderón
 Jaime Vega Montalvo
 Jairo Vega Montalvo
 Edson Venegas Salazar
 Gabriel Vilchez Huamán
 Carlos Vilela Zelada
 Elías Villafuerte Bazán
 David Yagua Cossi
 Jorge Yauri Soto
 Julio Zegarra Jamaní

Dejando el baguaj. Una experiencia con niñas, niños y adolescentes que trabajaban en el reciclaje de la basura en Las Lomas de Carabayllo

Madres y padres de familia

Dejando el basural. Una experiencia con niñas, niños y adolescentes que trabajaban en el reciclaje de la basura en Las Lomitas de Carabayllo



Tairo Juana
 Martínez Celinda
 Cahuaza Cenith
 Rimachi Milagros
 Lucana Alejandrina
 Reluz Mariela
 Huacho Nelly
 Jamaní Yovana
 Montalvo Cayetana
 Blas Ofelia
 Apaza Estela
 Huamán Magdalena
 Morón Carmen
 Ramírez Berna
 Cayas Mamerta
 Eustaquio Nícida
 Salazar René
 Tamaya Gloria
 Clavo Esperanza
 Romero Doris
 Cueva Berta
 Bermeo Teodora
 Quispe Loayza Lucía
 Morales Mary
 Gutierrez Mercedes
 Francisco Sofía
 Choque Marina
 Soto Alicia
 Tarazona Angelica
 Aguilar Delia
 Mallqui Irene
 Calderón Aquelina
 Sánchez Catalina
 Pumacayo Dina
 De La Cruz Vilma
 Guarniz Milagros
 Molina Francisca
 Durand Gladys

Antaurco Flor
 Camara Celia
 Soto Laura
 Gordillo Pedro
 Locone Isabel
 Quispe Pedro
 Mejía Jackelin
 Castro Fermina
 Justo Francisca
 Jaime Francisca
 Quijano Sabina
 Reynoso Adela
 Ochoa Victoria
 Ochoa Silvia
 Beloglio Raúl
 Rojas Sonia
 Arroyo Marcelina
 Tovar Isabel
 Sedano Elena
 Venegas Florencio
 Quispe Aurelia
 Romo Ana
 Huamán Nicolaza
 Contreras Elena
 Cossi Asunta
 Bazán Názaria
 Salazar Benardina
 Arunátegui Juana
 Zuta Genoveva
 Dávalos María
 Bazán Názaria
 Arenaza Mauro
 Casas Toribia
 Ramos Enriqueta
 Cueva Esteban
 Landeo Elisa
 Chaupes Yovana
 Torres Felipe



Sivincha Natividad
Calixto María
Marín Rosa
Príncipe Gladis
Marín Violeta
Palomino Jorge
Zelada María
Melgarejo Flormira
Ochoa Silvia
Bolaños María
Parvina Arturo
Agurto Petronila
Ugarte Francisca
Carbajal Jeremías

Misaico Esther
Ochoa Silvia
Ramos Yolanda
Alzamora Irene
Condezo Miriam
Zavaleta Zenovia
Tello Elda
Ramos Elva
Ramos Maximiliana
Saldaña Carmen
Blas Marcela
Hollos Mauro
Durand Martha
 † *Bolaños, Inés*

Integrantes fundadoras de CABILCA

Irenie Concha - Presidenta
 Asunción Sifuentes
 Milagros Rimachi
 María Antonieta Tacuri
 Renée Salazar
 Reyna Aguilar
 Flor María Mora
 Denise Prado
 Natividad Sivincha
 Esperanza Clavo
 Gladis Príncipe
 Fortunata Tadeo
 María Bolaños

Sofia Ccahuaya
 Doris Anyosa
 Edward Jesús
 Jesmin Mora
 Johanna Quispe
 Milagros Huacho
 Milca Arenas
 Marilyn Córdova
 Nérida Aparco
 Edita Terrones
 Onelia Paz
 Alicia Figueroa
 Blanca Chong

Integrantes de la Directiva de ASECTI

Bertha Cueva - Presidenta
 Francisca Molina – Vice-Presidenta
 Magdalena Huamán - Tesorera
 Angélica Tarazona - Vocal
 Natividad Sivincha – Secretaria Actas

Defensorías Sociales del Niño y Adolescente – Las Lomas

Edita Terrones - Coordinadora
Martha Carrasco - Coordinadora

Dirigencia P.J. Nueva Jerusalén

Sr. Juan Rivera - Presidente

Dirigencia Asoc. Valle Sagrado

Sr. Víctor Rosales - Presidente

Dirigencia Asoc. Villa Rica

Sr. Aquilino Falcón - Presidente

Dirigencia Asoc. Las Lomas

Sr. Teófilo La Torre – ex Presidente

Dirigencia AHH Cruz del Norte I

Sr. Nicolás Soto – ex Presidente
Sra. Isabel Locone

Personal del Puesto de Salud Juan Pablo II con el que realizamos las Campañas de Salud

José Mendoza Rojas -Ex Médico Jefe
Mariella Chapilliquen Flores - Responsable del Seguro Integral de Salud
Elva Castro Calderón - Responsable de Farmacia
Maritza Hernández Fernández - Responsable del Servicio de Triaje
Jhony Enríquez Roca - Odontólogo
Isabel Salcedo Quispe - Enfermera
Patricia Aspircueta Cabanillas – Obstetra
✚ Terry Contreras Contreras – Ex Responsable del servicio de Saneamiento Ambiental

Institución Educativa Manuel Scorza

Rómulo Rodríguez Casas - Director
Félix De la Cruz - Sub Director
Mariela Guevara- Ex Secretaria
Ana Velasco – Coord. Secundaria
Modesto Ortega- Coord. Primaria
Jesús Zelaya – Aux. Educación
Lenin Alva – Aux. Educación
Rolando Lazo – Vigilante
Faustino Atalaya - Guardián

Institución Educativa Juan Pablo II

Antero Fernández - Director
Inés Guzmán Huayas – Ex - Directora
Gustavo Bejarano - Ex - Director
Celso Janampa - Ex - Director
María Lao – Coordinadora de Primaria
Edgar Rojas – Tutor de Secundaria
Ever Paredes - Vigilante

Organización Fuerza Juvenil

Elizabeth Valenzuela – Ex Presidenta
José Luis Ramos – Ex Presidente
Rusbel Ramírez - Presidente

Iglesia Príncipe de Paz

Pastor Gilberto Varilla

CTE Jesús Obrero – Comas

Sr. Carlos Acevedo - Administrador

CEO Mujer y Sociedad

Sra. Jenny Paz

Voluntarios(as) del Refuerzo Escolar

José Ortegá - Profesor
Roxana Remuzgo - ISPJCMariátegui
Francisco Remuzgo - ISPJCMariátegui



Maribel Janampa - ISPJCMariátegui
Luz Ahuanari - ISPJCMariátegui
Lizeth Soriano - ISPJCMariátegui
Nelva Carlos - ISPJCMariátegui
Sofía Ortiz - ISPJCMariátegui
Vilma Valle - ISPJCMariátegui
Luz Espinoza - ISPJCMariátegui
Carmelita Ángeles - UCSS
Marleny Quispe - UCSS
Flor Mío - UCSS
Viviana Apolaya - UCSS
Tatiana Herencia - UCSS
María Ipanaque - UCSS
Maura Alfaro - UCSS
Elizabeth Manzanero - UCSS
Diana Magallanes - UCSS
Nieves Isase - UCSS
Pamela Montoya - ISPJCMariátegui
Maribel Palacios - UCSS
Melania Chávez - ISP Jorge Basadre
María Medina - UCSS
Jessica Carrasco - ISP Jorge Basadre
Sandra Paredes - PUCP
Nils Castro - PUCP
Harold Rázuri - UCSS
Adrián Boluarte - PUCP



Equipo Técnico del Plan de Desarrollo de Las Lomas

Samuel Yánez - CIDAP
Nátali Moreyra - Alternativa
Rosario Huamaní - Alternativa

Por su valioso apoyo

Florence Blum
Raquel Rivasplata
PNP Gloria Chávez
Fernando Silva
Jesús Soto
Maribel Avendaño
Cecibel Hilasaca
Manuela García
Felícita Chanta

Bibliografía

ALARCÓN, Walter.

El trabajo de niños y adolescentes en América Latina y El Caribe: Situación. Políticas y retos en los años 90. En: Trabajo infantil doméstico ¿Y quién la mandó a ser niña? TM Editores, UNICEF. Colombia, 2000.

CESIP.

Sistematización del Programa de Acción: Erradicación del trabajo infantil en la comunidad minera artesanal de Mollehuaca, Arequipa-Perú. Fase III. OIT/IPEC Sudamérica. Lima, 2003.

CESIP.

La construcción de un grupo. Sistematización del proyecto Vivir sin violencia. Lima, 2005.

CESIP.

El trabajo infantil en Las Lomas de Carabayllo. Una mirada a la situación de niñas, niños y adolescentes que trabajan en el reciclaje de la basura. CHONG, María Angélica; YANQUI, Rocío. Lima, 2004.

CIDAP.

Plan de Desarrollo Participativo de Lomas de Carabayllo 2004 – 2014. Dimensión Urbano – Ambiental. Lima, 2006. (Inédito).

INEI-OIT.

Visión del Trabajo Infantil y Adolescente en el Perú, 2001. Lima, 2002.

JOTPROL.

Abriendo los ojos a Lomas de Carabayllo. Autodiagnóstico. Lima, 2004.

MTPE/CPETI.

Plan Nacional de Prevención y Erradicación del Trabajo Infantil. Lima, 2005.

Grupo de Iniciativa Nacional por los Derechos del Niño (GIN).

Informe sobre la Aplicación de la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño en el Perú (2000 – 2005). Versión abreviada. En: Niñez y Adolescencia N° 16. Lima, 2005.

OIT.

Un futuro sin trabajo infantil. Informe global con arreglo al seguimiento de la Declaración de la OIT relativa a los principios y derechos fundamentales en el trabajo 2002. Ginebra, 2002.

OIT/IPEC.

Tratamiento de la explotación de niños que hurgan en la basura: una evaluación temática sobre la acción emprendida contra el trabajo infantil. Un informe de síntesis mundial para la OIT. Ginebra, 2004.

POITRAS, Michèle.

Una brújula para el camino. Guía metodológica para realizar una sistematización de experiencia. CESIP. Lima, 2003.

SELENER, Daniel, ZAPATA Gabriela y PUDRÍ Christopher (1996).

Manual de sistematización participativa. Instituto Internacional de Reconstrucción Rural - IIRR. Quito, Ecuador.

SUÁREZ RODRÍGUEZ, Mario Daniel.

Diagnóstico Situacional del Puesto de Salud de Juan Pablo II. (Inédito).

UNICEF. La niñez primero.

Convención sobre los derechos del niño. Lima, 1998.

UNICEF.

La reducción de la pobreza comienza con los niños. Nueva York, 2000.

UNICEF.

Eliminar el trabajo infantil afirmando los derechos del niño. Nueva York, 2001.

VILLANUEVA, Alicia y PORTOCARRERO, Julio.

Estudio sobre experiencias de generación de ingresos y oferta de recursos financieros dirigido a familias pobres – Perú. OIT/IPEC, 2002.

Diseño e Impresión realizada en los Talleres de:
RAÚL PEÑA S.A.C
Telf: 4640901 - 4640747
Junio, 2006
Lima - Perú